



**Universidad Autónoma del Estado de México
Centro universitario UAEM Texcoco**

**Í Paradigmas del turismo sexual: corroboración empírica mediante el análisis
de investigaciones existentes**

TESINA

Que para obtener el título de

LICENCIADO EN TURISMO

PRESENTA:

Francisco Javier Muñoz Galindo

DIRECTOR DE TESINA:

Dr. Juan Carlos Monterrubio Cordero

REVISORES

Lic. Javier Pérez Díaz

Lic. LizetteDiana Sandoval Rojas

TEXCOCO, ESTADO DE MÉXICO

JUNIO 2012

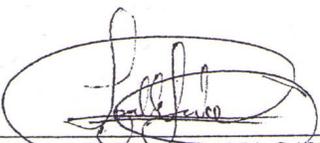
Texcoco, México a 24 de abril de 2012

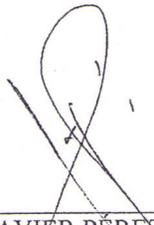
M. EN C. JUAN MANUEL MUÑOZ ARAUJO
SUBDIRECTOR ACADEMICO
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM TEXCOCO
PRESENTE

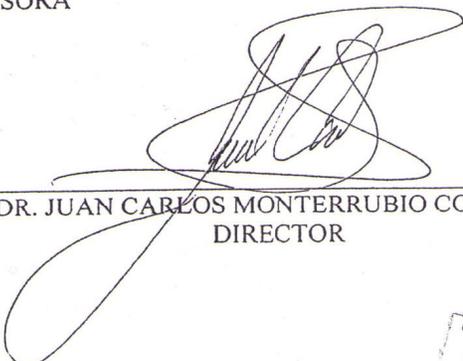
AT'N: M. EN FIN. GUADALUPE LIZETH ARCE CHAVEZ
RESPONSABLE DEL DEPARTAMENTO DE TITULACIÓN

Con base en las revisiones efectuadas al trabajo escrito titulado "Paradigmas del turismo sexual: Corroboración empírica mediante el análisis de investigaciones existentes" que para obtener el título de Licenciado en Turismo presenta el sustentante **Francisco Javier Muñoz Galindo** con número de cuenta **0522712**, se concluye que cumple con los requisitos teórico-metodológicos necesarios para su aprobación, pudiendo continuar con la etapa de impresión del trabajo escrito.

ATENTAMENTE


L. EN. T. LIZETTE DIANA SANDOVAL ROJAS
REVISORA


L. EN T. JAVIER PÉREZ DÍAZ
REVISOR


DR. JUAN CARLOS MONTERRUBIO CORDERO
DIRECTOR

c.c.p. Sustentante.- Francisco Javier Muñoz Galindo
c.c.p. Director.- Dr. Juan Carlos Monterrubio Cordero
c.c.p. Titulación.- M. en Fin. Guadalupe Lizeth Arce Chávez



El esfuerzo sólo proporciona plenamente su recompensa después de que una persona se niega a darse por vencida+F. W. Nietzsche

Este trabajo representa la culminación de años de estudio y la acumulación de todos los conocimientos adquiridos durante mi etapa escolar. Al mismo tiempo representa los esfuerzos de varias personas que, directa o indirectamente, contribuyeron a que este trabajo viera la luz.

Por ello quiero agradecer:

A mis padres quienes me han enseñado que las mejores recompensas en la vida provienen del trabajo y el esfuerzo. Gracias por el apoyo económico y moral que durante toda mi vida me han brindado.

A mis profesores. Al Dr. Juan Carlos Monterrubio Cordero, a la profesora Verónica Ruiz Conde, al profesor Javier Pérez Díaz y a la profesora Lizette Sandoval Rojas pues gracias a ellos puedo decir que estoy orgulloso y feliz de haber estudiado Turismo en el Centro Universitario UAEM Texcoco.

A Nicté Arsaluz Castro por recordarme que todos los días se aprende algo nuevo de las personas, por enseñarme que una sonrisa es suficiente para aliviar muchos dolores y por acompañarme hasta ahora en muchas de mis travesías.

Gracias a aquellos que ya no están conmigo pero siguen marcando y guiando mi vida. Gracias a mi hermana Jossely («) quien se convirtió en un aliento para cumplir todas mis metas. A mi abuelo Víctor («) que me inculcó el gusto por el conocimiento.

Por último, gracias a todos aquellos que creyeron en mí, que me han brindado su amistad, cariño, respeto, confianza y apoyo. Gracias *Mina*, gracias *Tachis*, gracias a todos por creer en mí.

	2
INTRODUCCIÓN	3
CAPÍTULO 1 EL TURISMO SEXUAL	5
1.1 <i>Concepción tradicional</i>	5
1.2 <i>Concepciones alternativas</i>	9
1.3 <i>Esquematización de los paradigmas del turismo sexual</i>	13
CAPÍTULO 2 EL ESTUDIO	21
2.1 <i>Problemática</i>	21
2.2 <i>Objetivo</i>	22
2.3 <i>Metodología</i>	23
2.3.1 <i>Limitaciones metodológicas</i>	26
CAPÍTULO 3 PARADIGMAS DEL TURISMO SEXUAL	27
3.1 <i>Paradigmas del turismo sexual voluntario comercial</i>	27
3.1.1 <i>Prostitución</i>	28
3.2 <i>Paradigmas de la explotación sexual comercial</i>	30
3.2.1 <i>Tours sexuales</i>	30
3.3 <i>Paradigmas de la explotación sexual no comercial</i>	31
3.4 <i>Paradigmas del turismo sexual voluntario no comercial</i>	32
3.4.1 <i>Romance</i>	32
3.4.2 <i>Luna de miel</i>	34
3.4.3 <i>Backpacking</i>	37
3.4.4 <i>Encuentros casuales</i>	38
3.4.5 <i>Vacaciones familiares</i>	39
3.4.6 <i>Cruceros para solteros</i>	40
3.4.7 <i>Turismo por jóvenes</i>	42
3.5 <i>Otros paradigmas</i>	44
3.5.1 <i>Esclavitud sexual</i>	44
3.5.2 <i>Novias por correspondencia</i>	47
CONCLUSIONES	49
ANEXO 1 MATRIZ METODOLÓGICA COMPARATIVA	52
ANEXO 2 MATRIZ DE BÚSQUEDA	54
FUENTES CONSULTADAS	55



*Your complimentary
use period has ended.
Thank you for using
PDF Complete.*

[Click Here to upgrade to
Unlimited Pages and Expanded Features](#)

FIGURA 1. PARADIGMAS DEL TURISMO SEXUAL.	14
FIGURA 2. PARADIGMAS DEL TURISMO SEXUAL.	15
FIGURA 3. RELACIÓN ENTRE TURISMO Y SEXUAL.	17
FIGURA 4. PARADIGMAS DEL TURISMO SEXUAL.	18

Durante décadas el estudio del turismo sexual, a nivel teórico y práctico, se ha fincado en la prostitución y de ésta ha obtenido la mayoría de sus productos. No obstante, el turismo sexual no sólo se limita a esta práctica, pues sus configuraciones son varias y alejadas de la explotación sexual. Aún así, ésta amplitud del turismo sexual ha sido estudiada raquímicamente por sólo un puñado de investigadores, entre los que destacan Bauer y McKercher (2003), Ryan y Hall (2001), y Hall (2000) quienes han tratado de esbozar en sus trabajos las formas en las que el turismo sexual se configura y se manifiesta. Con este esfuerzo se han sentado determinadas bases para el estudio del turismo sexual y se ha expuesto que el turismo sexual comprende, al menos teóricamente, varias aristas del mismo turismo y la sociedad en sí misma; sin embargo, el esfuerzo práctico para la corroboración de tales dichos no se ha analizado ni se ha aglutinado de manera integral. Por lo tanto este estudio trata de analizar los casos prácticos que existen en el mundo académico que demuestran o refutan la existencia de tales paradigmas o dimensiones.

Para dicho análisis se tomaron en cuenta principalmente los trabajos de Bauer y McKercher (2003), Ryan y Hall (2001), y Hall (2000) quienes han esquematizado en sus trabajos las dimensiones que el turismo sexual puede presentar. En dichas propuestas los autores presentan prácticas o elementos alternativos del turismo sexual, no obstante no existe una base práctica o un consenso para el estudio de dichas prácticas. Por ello, y mediante un análisis teórico, se elaboró un esquema alternativo propio que aglomera las tres propuestas anteriores para que, ayudados precisamente con este esquema, el análisis de los casos prácticos relacionados con este estudio fuera más sencillo al unir las diversas propuestas de los autores antes mencionados.

Así pues, se analizaron casos prácticos correspondientes a cuatro paradigmas o dimensiones del turismo sexual: el turismo sexual voluntario comercial, la explotación sexual comercial, la explotación sexual no comercial y el turismo sexual voluntario no comercial. Dicho análisis arrojó resultados diversos entre los

encia teórico-práctica que representa el estudio del turismo sexual en el estudio de, mayormente, la prostitución; la falta de casos específicos correspondientes a cada dimensión del turismo sexual; y, por último, la propuesta de incluir, restringir y, paradójicamente, aumentar las prácticas que pudieran incidir en algún o algunas dimensiones del turismo sexual. Sin embargo, el estudio también arrojó el hecho de que sí existen los paradigmas del turismo sexual pero no se demuestran en un nivel académico.

Finalmente el estudio dio como resultado una cuestión importante sobre lo que realmente el turismo sexual puede implicar. Pues a lo largo del estudio se presentaron determinadas preguntas sobre lo que el turismo sexual debe ser o debe significar y qué actividades son las que forman parte de él. No obstante este trabajo supone un esfuerzo por ampliar y unificar los criterios teóricos, prácticos y metodológicos para el estudio del turismo sexual.

La relación que guardan el turismo y el sexo es estrecha, pues éstos han estado ligados desde el inicio de los viajes. Según Mckercher y Bauer (2003), durante el tiempo en el que la humanidad ha viajado, las personas se han visto envueltas en encuentros románticos y sexuales de diversos tipos. Al ser un fenómeno de tales magnitudes, se ha generado diversa literatura que se centra en definir las relaciones que toman partido en el desarrollo del turismo sexual. No obstante, aún no se ha generado una visión conjunta o integral que aglutine las diferentes concepciones que del turismo sexual se tienen.

De los diversos trabajos sobre turismo sexual que se han desarrollado, destacan dos vertientes concernientes a la concepción del turismo sexual.

1.1 Concepción tradicional

La mayoría de la literatura sobre turismo sexual se ha centrado en presentar una visión basada principalmente en los factores de prostitución y explotación sexual. Dentro de la literatura realizada sobre esta variante del turismo sexual, el tema de la prostitución es un tema crucial que aparece en la mayoría de las publicaciones; OConnell Davidson (1996, citado en Oppermann, 1999), por ejemplo, argumenta que el uso del término turismo sexual evoca, generalmente, la imagen de un hombre viajando por países en vías de desarrollo en búsqueda de placeres sexuales que no encuentra en su lugar de residencia e incluye el factor económico diciendo que estos placeres no se encuentran fácilmente en el lugar o país de residencia por un precio tan bajo como en los países en vías de desarrollo. Esta conceptualización puede otorgar un esbozo de lo que la concepción tradicional del turismo sexual puede otorgar en cuanto a publicaciones se refiere.

Como prueba de esta concepción tradicional, y en un sentido más amplio, Rao (1999) da un concepto de turismo sexual que, textualmente, lo define como turismo que tiene como principal propósito una relación sexual comercial (Organización Mundial de Turismo, 1985, en Rao, 1999, pp. 96). De esta forma el turismo sexual toma un tinte negativo en el escrito que lo emplaza como una

ueltos desde el comercio sexual, la explotación
n gubernamental hasta la explotación infantil.

Específicamente, Rao se sitúa en el continente asiático e intenta demostrar que el turismo sexual es sinónimo de actividades indebidas (Rao, 1999, pp. 97, 98), para ello arguye que el *boom* que el turismo ha tenido debido a la globalización, en combinación con elementos como la pobreza, el desempleo y la perversión, han originado y ocultado actividades ilícitas en diversos países del continente asiático, tales como la explotación y trata de personas (mayores y menores de edad) de diversos países que son llevadas a Asia para laborar como trabajadores sexuales. Para la autora, las actividades ilegales se desarrollan bajo el amparo del aparato gubernamental quienes proveen la flexibilidad legal y, en algunos casos, el dinero para la proliferación del turismo y el turismo sexual como consecuencia.

Como complemento, Rao (2003) trata de exponer algunos elementos de carácter psicológico para definir al turista sexual. Dichos elementos psicológicos ubican al turista sexual como una persona de sexo masculino que se encuentra sufriendo una crisis de mediana edad y cansado de tener una posición políticamente correcta con respecto a sus preferencias sexuales, las cuales se circunscriben en un contexto social y ético que las puede catalogar como *buenas o malas*. Con lo anterior el turismo sexual para la autora no es más que *el lado oscuro* (Rao, 2003 en Bauer y McKercher, 2003, pp. 138) del fenómeno global del turismo y, en suma a todo lo anterior, argumenta que la práctica del turismo sexual es un elemento no biológico en donde las relaciones entre turistas y prostitutas(os) locales se basan en un elemento netamente físico en el que cada parte se sitúa en el papel de un objeto animado.

En un sentido similar al de Rao, Maldonado (2008) hace un estudio de caso en el que presenta a México como un destino donde la práctica del turismo sexual es permitida y en constante crecimiento, pues en su estudio coloca a México como un destino equiparable a Tailandia, arguyendo primero que el turismo sexual es un sistema de delincuencia organizada en el que intervienen diversos factores como el secuestro, la explotación sexual y la explotación infantil y que, por su carácter

no una actividad que genera una alta cantidad de las redes de prostitución. En su estudio intenta dar un perfil acerca del consumidor o turista sexual y, de esta forma, lo encasilla como una persona de sexo, primordialmente, masculino, mayor de cuarenta años, generalmente con problemas psicológicos y trastornos sexuales (parafilias y disfunciones sexuales). De esta forma intenta expresar que el turismo sexual es una actividad negativa que debe frenarse y erradicarse.

Es precisamente el tema de la prostitución (dentro del marco de la explotación sexual y comercial) el que se ha generalizado al momento de referirse al turismo sexual. Prueba de ello se da en el análisis que hace Graburn (1983) quien, en un intento por analizar la relación entre turismo y prostitución en Asia, arguye que en una concepción general el fin del turismo sexual es el encuentro sexual comercial. No obstante, Graburn no emite algún juicio a favor o en contra de dicho concepto, pero sí hace énfasis en las relaciones o consecuencias que se originan en las mujeres asiáticas debido a la sociedad y valores patriarcales que radican en la familia. Estos sitúan a las mujeres en dos categorías principales: *vírgenes* o *prostitutas* y en caso de que las pertenecientes a la primera categoría violaran algún tipo de precepto moral e incluso laboral, por haber sido violadas o abusadas de forma diversa, son discriminadas social y laboralmente llegando a formar parte de la segunda categoría pues, aunada a la crisis laboral, la discriminación provoca que las mujeres que buscan algún empleo medianamente remunerado recurran a opciones poco saludables o, hasta cierto punto, ilegales como la prostitución.

Con frecuencia, los estudios de turismo sexual se han centrado en la prostitución o en elementos similares y han dado cuenta de diversas actividades irregulares en los países que debido al alto índice de actividades sexuales comerciales son considerados propicios para la práctica del turismo sexual. Charoenloet (citado en Seabrook, 1996) plantea que en Tailandia la prostitución es una actividad antigua que, irónicamente, se solía llamar una profesión. No obstante, después de la guerra de Vietnam esta actividad cambió radicalmente: las mafias se *apoderaron* de la misma y comenzaron a controlar el tráfico de personas en colusión con la

que ha derivado en diversas actividades ilegales
narcotráfico. Además de esto, da cuenta de que en
Tailandia la distribución de la riqueza es irregular debido a problemas de
corrupción, lo que ha dejado que el 60% de la riqueza se concentre sólo en el 20%
de la población. Es precisamente este grado de desigualdad el que, según
Charoenloet (citado en Seabrook, 1996), ha generado ilusiones de dinero fácil
para la población que se encuentra menos favorecida económicamente; dichas
ilusiones originan un campo idóneo en el cual la prostitución hace su aparición
representando una manera relativamente sencilla o rápida para conseguir dinero y
disminuir la difícil situación económica, esto se ha traducido ahora en que
Tailandia se ha posicionado como *el centro del turismo sexual*, generando
problemas sociales diversos como la expansión del VIH, desintegración familiar y
la excesiva migración.

Con este análisis Seabrook (1996) expone que el contexto en el que opera lo que
él llama *la industria del sexo* es amplio, pues ocupa a prácticamente todos los
niveles de la sociedad, desde los clientes y los trabajadores sexuales (*sex
workers*) hasta el gobierno y empresarios, por lo que ésta no es tan sencilla de
definir como pareciera.

Es precisamente esta dificultad del turismo sexual la que lo ha emplazado como
una actividad de suma importancia ya que, como lo expone Hall (citado en
Harrison, 1995), el turismo orientado hacia la prostitución se ha convertido en una
parte integral de la economía en muchas regiones de Asia (entre otras de otros
continentes) y en un ingreso primordial para las personas que ofrecen estos
servicios; de esta forma el turismo sexual se ha transformado en una parte
importante del sistema y la oferta turísticos. Esto se ha originado en parte debido a
la desigualdad social y económica que origina pobreza y otros problemas sociales.
Esto ha derivado en que la mayoría de la gente relacione el término turismo sexual
con actividades ilegales y problemas sociales por lo que según el autor, el turismo
sexual podría interpretarse como el viaje con el propósito de consumir servicios
sexuales.

an que el tema central o el tema que mayormente sexual es el de la prostitución y las relaciones, implicaciones o efectos que se generan como resultado de la interacción entre turistas y sexo servidoras(es). Y, a pesar de la complejidad que pudiera representar el concepto del turismo sexual, éste sigue siendo un tema de estudio orientado hacia el carácter prohibitivo que, en parte, representa. Por ello, aunque estos estudios pueden incluir elementos variados de carácter social, político, médico, entre otros, siguen una línea que se relaciona con la prostitución y la explotación sexual.

1.2 Concepciones alternativas

Como se ha manejado anteriormente, la literatura sobre turismo sexual se ha orientado mayormente a la explotación y el comercio sexual, empero a la par, aunque en menor medida, han surgido trabajos que lo exponen como un fenómeno más complejo e intentan alejarse un poco del tema económico e ilegal.

En un sentido relativamente similar a la concepción tradicional, Oppermann (1999) demuestra que mucha de la literatura con la que se cuenta acerca del turismo sexual se reduce a las relaciones sexuales comerciales y discrepa en el sentido de que esto representa una limitante que excluye otros casos y configuraciones. En un principio hace notar que las definiciones tradicionales colocan al turismo sexual como un subsistema dentro de la prostitución lo cual, a criterio del autor, es analíticamente inadecuado. Por ello, expresa que el estudio del turismo sexual debe incluir criterios más amplios pues éste es un fenómeno multidisciplinario por lo que debe estudiarse desde un punto de vista holístico. De esta forma manifiesta que el turismo sexual incluye cinco variables, además del aspecto económico: el propósito del viaje, tiempo de estadía, relaciones, encuentro sexual y la especificación de los individuos pertenecientes a esta categoría de viaje. Tomando en cuenta estos criterios es posible ampliar la visión que del turismo sexual se tiene y, de esta forma, colocarlo como un campo de estudio multidisciplinario. Con ello el turismo sexual se aparta de ser un subsistema dentro de la prostitución para ser un sistema independiente que se relaciona en parte con ésta.

se aparta un poco de la prostitución y emplaza al caso más complejo, Krushe-MountBurton (1995) asevera que la descripción del turismo sexual como una actividad de explotación y comercio disimula un proceso completo que los individuos llevan a cabo en la búsqueda de la gratificación sexual. El autor hace, entre otras cosas, un análisis comparativo entre el turismo sexual y la prostitución en Australia y Asia y encuentra que la sociedad australiana actual y su configuración contemporánea, la cual incluye un cambio en los roles que desempeña la mujer y una mayor y constante inclusión de las mismas en diversos aspectos de una sociedad en cierto modo machista, ha originado una llamada *amenaza* para la identidad propia masculina y la expresión íntegra de sus representaciones. Esta amenaza radica precisamente en la inclusión de las mujeres en actividades que eran relativamente masculinas. Los resultados de este cambio en los paradigmas sociales se manifiestan en un posible estrés en los miembros de la sociedad masculina australiana, dicho estrés se manifiesta con una irritabilidad en el trabajo y con la familia; esto ocasiona que miles de hombres australianos se sientan atraídos, en primer lugar, hacia el consumo de servicios sexuales locales, no obstante, dichos servicios se consideran como fríos y simples, por lo que, en segundo lugar, prefieren a los llamados *paraísos del turismo comercial* en donde la visión que se tiene de una mujer extranjera, primordialmente asiática, es la de una mujer exótica con capacidad de cumplir diversas fantasías sexuales y que se encuentra al servicio de los turistas sexuales. Todo esto representa una oportunidad de reafirmar o sostener la identidad masculina tan sacudida por la dinámica social australiana actual.

La complejidad del turismo sexual queda evidenciada en otros casos. Ryan y Kinder (1996), por ejemplo, reconocen que la prostitución se relaciona, en cierta forma, con el turismo pero no es un componente en sí del mismo. Al contrario, exponen que las motivaciones para la práctica del turismo sexual son indispensables para poder definir adecuadamente dicha práctica, de esta forma analizan las motivaciones no sólo del turista sino también de los trabajadores que desarrollan actividades sexuales comerciales por lo que éstas van desde la

activas (falta de cariño, problemas en el hogar, turistas, hasta la satisfacción de necesidades económicas, en el caso de los trabajadores. De esta forma se expone al turismo sexual no sólo como una actividad que pudiera ser ilegal, sino una *industria* que, al igual que el turismo mismo, se encarga de satisfacer necesidades variadas, no precisamente económicas. Así, se alejan de la forma común en la que se sataniza al turismo sexual y reconocen al mismo tiempo que éste ha influido de manera importante en la economía tanto macro como micro, esto al menos en el contexto de Nueva Zelanda donde están permitidas ciertas actividades que en otros países son ilegales (como los centros de masaje).

Enloe (1989), en palabras de Jeffrey (2003), manifiesta que el turismo se ha ido entendiendo más como una actividad de ocio, que se desarrolla por hombres en búsqueda de sexo comercial. No obstante Jeffrey (2003) argumenta que recientemente se ha prestado especial atención a la práctica del turismo sexual por parte de las mujeres y el uso que éstas hacen de servicios sexuales comerciales. En su análisis un elemento característico es el uso del término turismo de romance, el cual se usa para diferenciar a la práctica del turismo sexual que efectúan los hombres de la práctica turística que, según la autora, se ha usado en diversos escritos. Esta diferenciación se usa ya que las mujeres en contraste con los hombres se encuentran envueltas en relaciones más complicadas y consecuencias variadas, generalmente relacionadas con el enamoramiento y los sentimientos (Herold et al. 2001). Al mismo tiempo, hace una aportación importante en el sentido que afirma que si bien el turismo sexual se ha empleado para definir el hecho de acudir a destinos turísticos para contratar servicios sexuales, éste puede abarcar una definición más amplia pues el turismo sexual incluye relaciones sexuales que no se desarrollan con sexo servidoras necesariamente y sí con locales o bien, deseos sexuales de los turistas con diversas personas que puedan encontrar en el destino turístico. Por ello, el turismo sexual sería propiamente calificado como una actividad en la que hombres y mujeres esperan tener algún encuentro sexual de carácter no necesariamente comercial.

Hez (2001) hace una crítica en la que analiza la práctica del turismo sexual hecha tanto por mujeres como por hombres. En su crítica destaca el hecho de que los estudios sobre el tema hacen generalmente énfasis en el supuesto de que la mujer se encuentra alejada del estereotipo común del turista sexual (hombre en busca de sexo por dinero) y se centra más en cuestiones profundas y psicológicas como el romance y los sentimientos. Esto quiere decir que una mujer que viaja a cualquier destino con la intención de tener relaciones sexuales no precisamente está practicando turismo sexual; en cambio, la mujer que viaja con propósitos sexuales se desarrolla más con una cierta inclinación a lo romántico por lo que bien podría practicar *turismo de romance*. Sin embargo, esto abre la posibilidad de que, debido a la complejidad emocional que encierra el ser humano, los hombres se encuentren inmersos en estas cuestiones psicológicas y, por consiguiente, se vean envueltos en una práctica del turismo sexual que va más allá del intercambio monetario por sexo.

En un intento por centrar la atención hacia enfoques más amplios e integrales, Bender y Furman (2004) exponen un trabajo en el que, entre otros puntos, describen que muchos turistas no buscan necesariamente la interacción con prostitutas. Para sustentarlo, hacen la diferenciación de tres tipos de consumidores masculinos: el conquistador que busca vivir experiencias sexuales nuevas; el buscador de compañía que busca la interacción con el sexo femenino no necesariamente romántica; y el consumidor menospreciado que busca alejarse del tedio y aumentar sus oportunidades con las mujeres. Con este tipo de interacciones el turista incide en diversos ámbitos, desde la reafirmación sexual (Hughes, 1997) hasta la salud psicológica.

Como puede observarse, los estudios concernientes a las concepciones alternativas del turismo sexual otorgan un estudio más profundo de este fenómeno, pues alcanzan elementos que, si bien se desarrollan en el contexto comercial, significan una aproximación a configuraciones diferentes dentro del mismo fenómeno.

paradigmas del turismo sexual

El turismo sexual ha sido evidenciada con los trabajos anteriores, no obstante aún existe una notable falta de sustento teórico para unificar los criterios y las posturas de diversos autores. Por ello han surgido algunas investigaciones que buscan establecer y englobar diversos paradigmas o dimensiones que encierra el turismo sexual (Ryan, 2000; Ryan y Hall, 2001; McKercher y Bauer).

Para Ryan (2000) está claro que existen diversos paradigmas tan sólo en lo que al sexo y turismo se refiere, no obstante existen dificultades para tratar de explicar o resumir todas estas dimensiones. De esta forma, el autor identifica tres factores principales que pueden aglomerar los paradigmas existentes. El primer factor se refiere al grado en el que una relación es voluntaria o explotativa; el segundo factor se refiere al grado en el que el *encuentro* es comercial o no comercial; y el tercero se refiere al grado en el que se afecta la integridad individual.

Así, Ryan (2000) establece un esquema (Figura 1) que se divide por dos ejes; el eje vertical representa un continuo que va desde un comportamiento voluntario hasta el punto donde éste se encuentra controlado por agentes externos, mientras que el eje horizontal representa un continuo que sitúa al *encuentro* desde una actividad sexual en la que se paga hasta una en la que el dinero no se encuentra de manera principal o determinante.

Con lo anterior, Ryan (2000) argumenta que hablar de prostitución como base del turismo sexual es confuso y no otorga ayuda alguna para el entendimiento del turismo sexual en sí. Esto lo intenta demostrar en el sentido de que el turismo sexual se puede exponer en el esquema propuesto con ejemplos que van desde la esclavitud sexual y el tráfico de mujeres, pasando por las vacaciones usadas por una pareja para *reforzar* su relación, hasta la prostitución, entendida no sólo como una interacción comercial de explotación, sino como una actividad de *empoderamiento* para reafirmar la sexualidad y libertad femenina y una actividad para demostrar una relativa independencia económica.

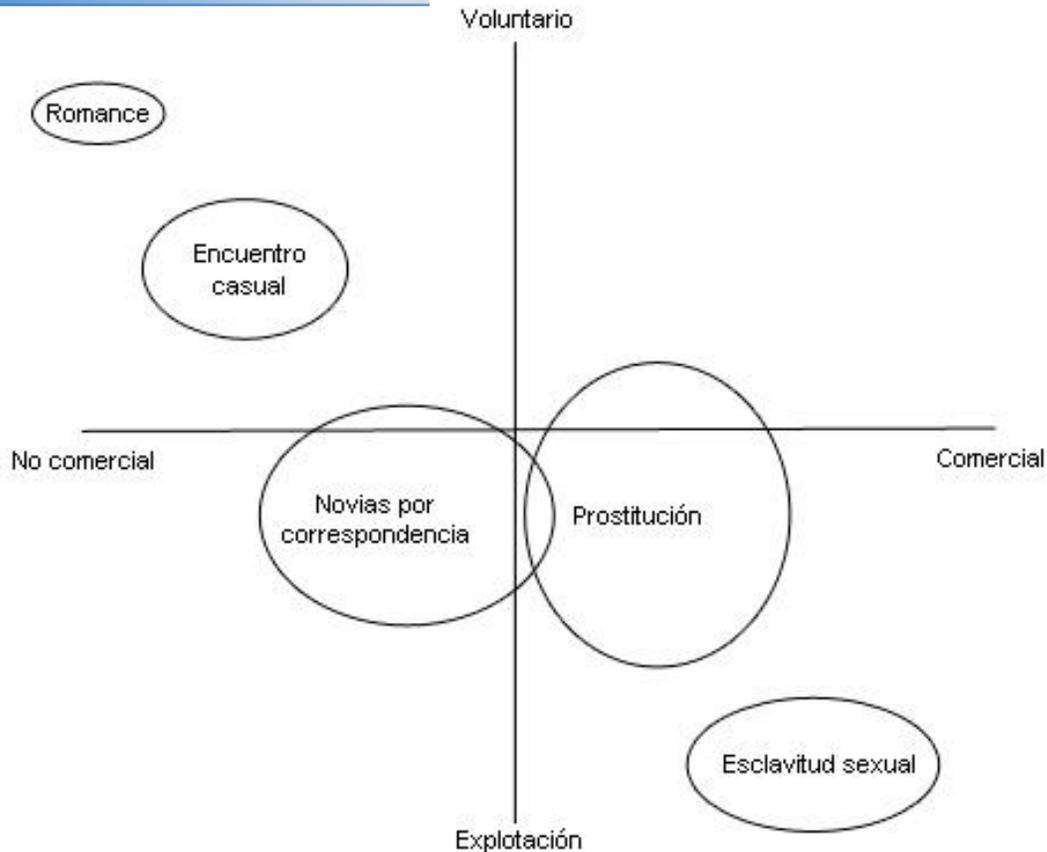


Figura 1. Paradigmas del turismo sexual. Fuente: Ryan (2000)

Finalmente, Ryan (2000) se pregunta cómo definir al turismo sexual y lo describe, muy generalmente, como un encuentro y una relación sexual lejos de casa. Un término que describe como *todo incluido* pero que abre la posibilidad de discutir diversos paradigmas.

Tomando como base el esquema anterior, Ryan y Hall (2001) exponen un esquema similar al propuesto por Ryan (Figura 2) pero agregando el elemento de la integridad en el individuo, el cual cruza desde un sentido no comercial voluntario hasta la explotación comercial.

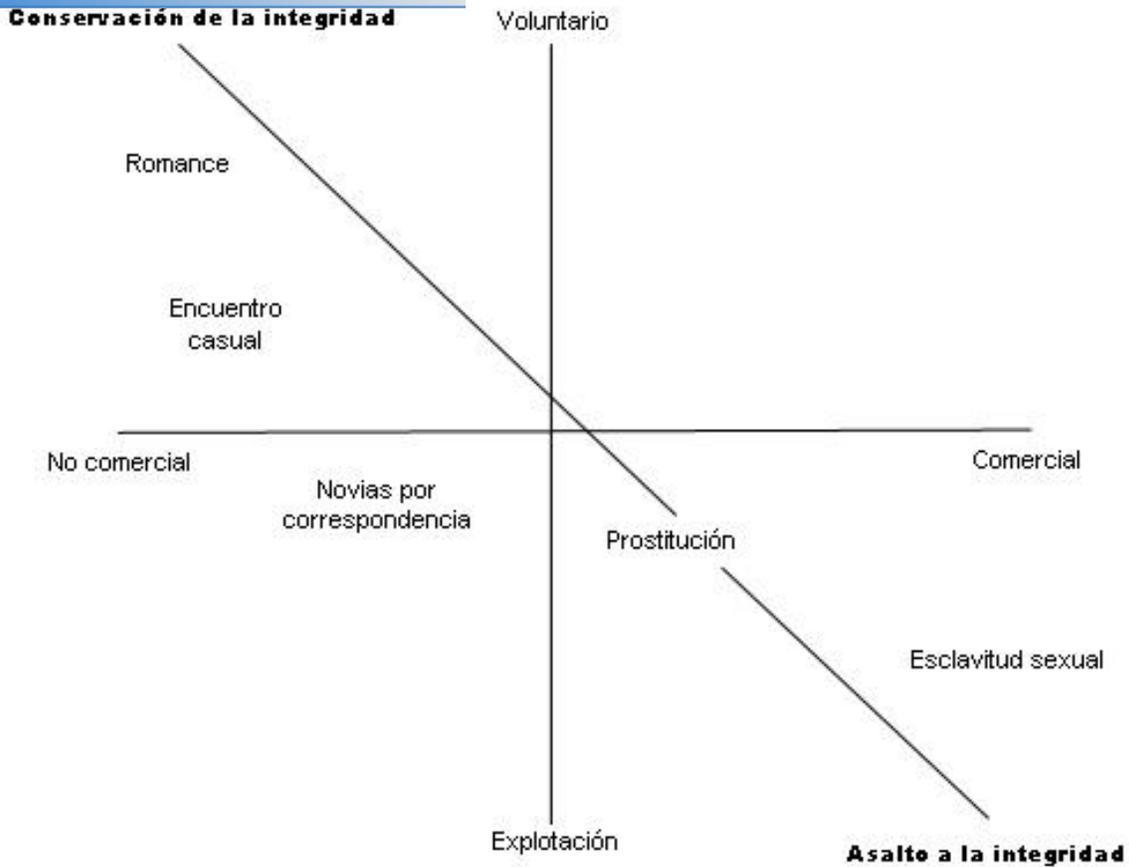


Figura 2. Paradigmas del turismo sexual. Fuente: Ryan y Hall (2001)

De esta forma, en primer lugar muestra cuatro cuadrantes que se forman a partir de dos ejes principales. Por un lado el eje horizontal referente al carácter monetario que se extiende desde la vertiente comercial hasta la no comercial; por otro lado el eje vertical que corresponde a la voluntariedad del paradigma, el cual se extiende desde la explotación, hasta un carácter voluntario y sin presiones. Estos ejes dan como resultado los siguientes cuadrantes: turismo sexual comercial de explotación, en donde los autores argumentan que encierra cuestiones como la prostitución y la esclavitud sexual; turismo sexual comercial voluntario; el turismo sexual no comercial de explotación que concentra, en parte, a las novias por

sexual no comercial voluntario, que enmarca los encuentros casuales. Por último, como puede observarse, existe un cuadrante que no encierra alguna actividad para Ryan y Hall, lo cual, no obstante, no refutan su existencia.

Ryan y Hall (2001) hacen referencia concreta a diversos factores de decisión que se desarrollan en diversos encuentros sexuales. De esta forma sitúan a las personas en busca de romance en las vacaciones como parte de dichos encuentros; asimismo se hace referencia al hecho de que un trabajador sexual cuenta con la voluntad de elegir clientes, de aceptar regalos sin constituir propiamente una relación sexual comercial e, incluso, pueden ejercer un comportamiento de explotación al aprovecharse de los clientes.

Por último, el esquema de McKercher y Bauer (2003) manifiesta un plano con cuatro cuadrantes que, a diferencia del propuesto por Ryan y Hall (2001), éste representa la relación entre el turismo y el sexo en los viajes (Figura 3).

Este esquema muestra, en primer lugar, el eje horizontal referente a la incidencia (alta o baja) del sexo o romance como un motivador del viaje y, en segundo, el eje vertical se refiere a la naturaleza de la experiencia sexual la cual puede ser desde negativa y de explotación hasta positiva y de beneficio mutuo.

De esta forma, los cuatro cuadrantes resultantes se refieren en primera instancia a las experiencias en donde el sexo o el romance funcionan como un alto motivador del viaje, pero conllevan situaciones negativas o de explotación, como el turismo sexual infantil, el *spring break* y los tours sexuales comerciales; en segunda, se refieren a las experiencias en donde el sexo o el romance no juegan un papel determinante como motivadores pero sí se desarrollan actividades negativas o de explotación sexual, esto debido a que si bien el turista no viaja con alguna motivación sexual, la oferta turística le facilita y pone a su alcance diversas actividades sexuales comerciales; en tercera, se refieren a las actividades que se realizan mientras el sexo no tiene una alta incidencia en el propósito del viaje pero se desarrollan actividades sexuales positivas o de acuerdo y beneficio mutuo,

es o el *backpacking*; y, finalmente, las actividades de turismo sexual por beneficio mutuo y donde el sexo o el romance sí juegan un papel determinante como fin del viaje, en este caso los autores emplazan a los cruceros para solteros y las lunas de miel como manifestaciones de este cuadrante.

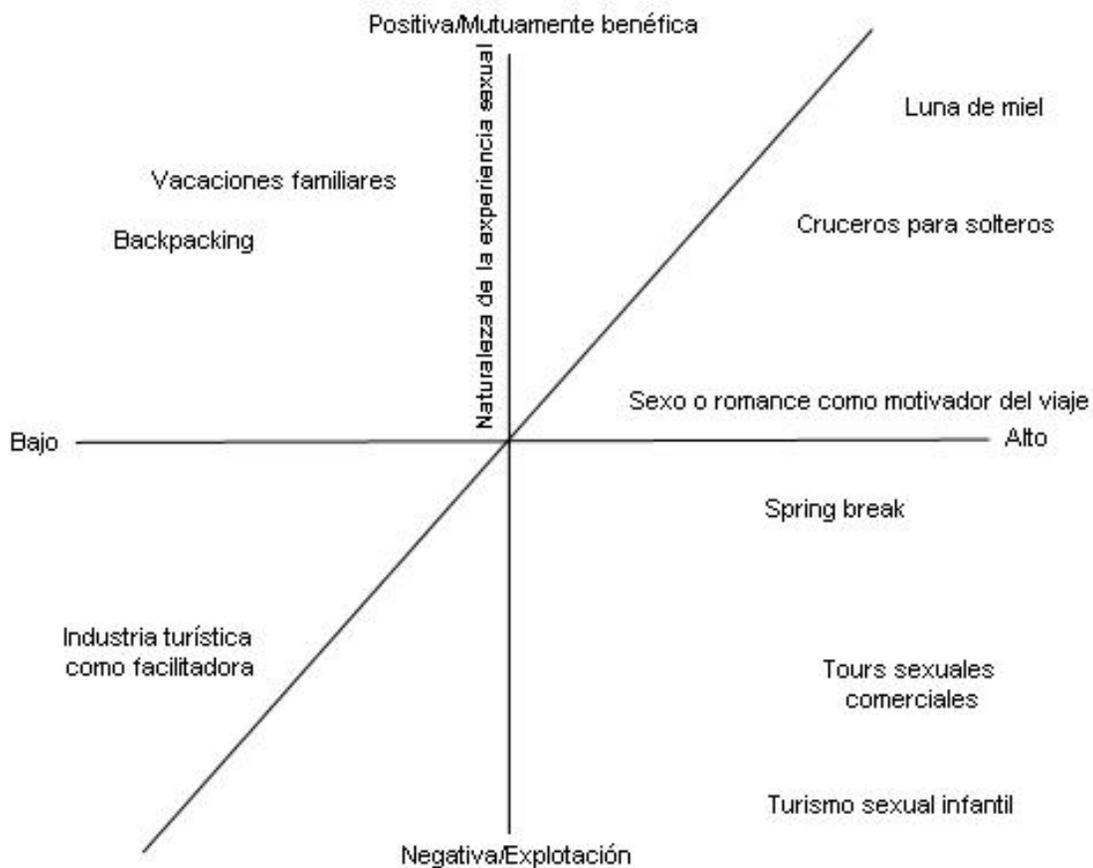


Figura 3. Relación entre turismo y sexual. Fuente: McKercher y Bauer (2003)

Con base en los esquemas anteriores y tomando en cuenta diversos elementos de los mismos, se ha propuesto el siguiente esquema que aglutina, en cierto modo, los diversos paradigmas del turismo sexual para poder, en primer lugar, establecer

ará a análisis y, en segundo lugar, otorgar una entender de manera más específica las teorías propuestas por los autores anteriormente citados y, además, contribuya a llenar los relativos vacíos teóricos que se encuentran entre cada estudio.

En el esquema propuesto (Figura 4) puede observarse que se han tomado en cuenta la mayoría de los factores que se han incluido en los diversos esquemas citados con anterioridad.

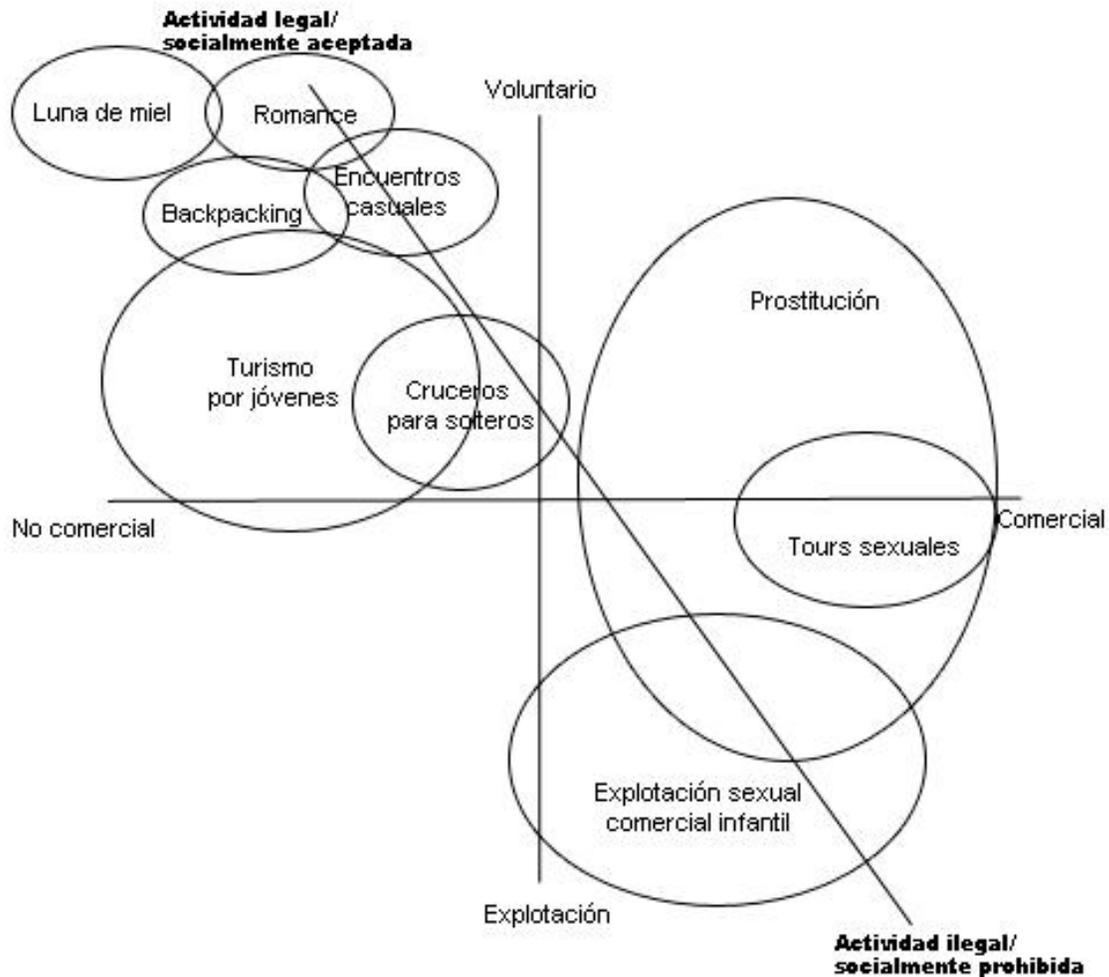


Figura 4. Paradigmas del turismo sexual. Elaboración propia

Por otro lado, el eje horizontal que se refiere al grado de interacción del turista con los locales, de esta forma, la interacción puede ser comercial al incluir el pago por el fin sexual y no comercial al no ser el pago por sexo un elemento central y no estar dentro de la interacción; por otro lado, el eje vertical se refiere al elemento de la voluntad que ejerce el individuo, ya sea el turista o el proveedor de servicios turísticos (sexuales o no), con respecto a la interacción, pudiendo así ser voluntaria o bajo influencia externa (explotación). Asimismo el esquema es cruzado por una línea que expone el grado en que cada manifestación del turismo sexual puede ser considerada legal, ilegal, benéfica o negativa para el individuo y la sociedad.

Como resultado se obtienen cuatro cuadrantes:

- El primer cuadrante es el turismo sexual voluntario comercial, en el que la interacción entre los involucrados es mayormente consentida y el pago por el sexo está presente; de esta forma la práctica que comprende este paradigma es la prostitución.
- El segundo cuadrante es la explotación sexual comercial, en la que el pago por actividad sexual está presente pero, a diferencia del turismo sexual voluntario comercial, existe sometimiento u obligación ejercida sobre uno de los participantes (generalmente el prestador de servicios sexuales); de esta forma las actividades que se incluyen en este paradigma son los tours sexuales.
- El tercer cuadrante corresponde a la explotación sexual no comercial en la que existe un sometimiento para la obtención de sexo sin que se presente el intercambio económico; por lo anterior, debido a motivos que se expondrán más adelante, este paradigma no incluye ninguna práctica turística como tal.
- Por último, el turismo sexual voluntario no comercial en el que, a grandes rasgos, no existe ningún tipo de intercambio monetario para la obtención de sexo y ambas partes están de acuerdo en la interacción sexual; dentro de las prácticas que se incluyen en este paradigma están la luna de miel, el

os casuales, las vacaciones familiares, el
para solteros y el turismo realizado por jóvenes.

Además de lo anterior es importante considerar las prácticas de la esclavitud sexual y las novias por correspondencia (Figura1, Figura 2) que por cuestiones que se exhibirán más adelante se han incluido como elementos independientes de la Figura 4.

Como puede observarse cada práctica está relacionada en menor o mayor medida, no sólo con otras prácticas de un mismo paradigma sino con prácticas de otros paradigmas o con otros paradigmas en sí. De esta forma se manifiesta que las prácticas de los paradigmas o dimensiones del turismo sexual no son exclusivas entre sí, mientras que varias de ellas guardan relación estrecha con otras. En este sentido es importante aclarar que la posición de cada paradigma en el plano es de suma importancia pues demuestra el grado de voluntad y factor monetario que influyen en él. De esta forma entre más se acerque o aleje de un eje tendrá más o menos factores que convergen dentro del mismo paradigma, por ejemplo, la prostitución puede ser un elemento de explotación y comercio sexual, al mismo tiempo que puede significar un elemento de liberación sexual para diversos individuos, no obstante, las presiones sociales y económicas la emplazan en el cuadrante de explotación comercial.

Todas estas investigaciones y propuestas, en resumen, otorgan la necesidad de redefinir al turismo sexual pues, como se ha demostrado teóricamente, éste representa un fenómeno complejo que se manifiesta en diversas facetas del ser humano y no sólo en el aspecto ilegal o económico y de explotación. No obstante la meta de redefinirlo aún se encuentra distante por lo que con este estudio se planeta un primer paso y en este sentido se debe establecer que el esquema propuesto (Figura 4) no representa un producto final pues estos paradigmas, dado su carácter como fenómenos, no pueden situarse definitivamente en una categorización.

Una vez analizados los contenidos teóricos es relativamente sencillo determinar que el turismo sexual ha sido un tema superficialmente estudiado en su mayoría, al mismo tiempo ha sido satanizado y emplazado como una actividad negativa para la mayoría de la población. No obstante, igual se ha hecho énfasis en el hecho de que el turismo sexual comprende diversos factores distintos a los que representan una imagen negativa.

2.1 Problemática

El turismo sexual, al ser un campo de estudio relativamente nuevo, no cuenta aún con un sistema teórico articulado que conjunte y unifique criterios o estudios sobre las dimensiones del turismo sexual. Pese a lo anterior, es un tema que se ha abordado de diversas maneras y desde diferentes enfoques.

En un resumen general, ha quedado demostrado que existe un universo amplio en el que el tema central acerca del turismo sexual es el factor económico y la explotación como principales variables de estudio (Rao, 1999; Rao, 2003; Maldonado, 2008; Graburn, 1983; Charoenloet, en Seabrook, 1996; Hall, 1995; Gerlero, 2004; Aguilar, 2005), mientras que otros han centrado sus esfuerzos en determinar los efectos, en diversas magnitudes, de esta práctica turística en la comunidad local o receptora (Monterrubio, 2008; Charoenloet, en Seabrook, 1996). Otros también han querido exponer o explicar la relación entre el turismo sexual y la satisfacción de necesidades psicosociales (Ryan y Kinder, 1996; Jeffreys, 2003; Sánchez, 2001; Pruitt y LaFont, 1995; Bender y Furman, 2004; López y Carmona, 2008; Hughes, 1997; Kraus, 1978) como el ejercicio de poder sobre un individuo a través de la dominación sexual (Ryan y Hall, 2001), y algunos estudios como el de Ryan y Hall (2001) han expuesto a nivel teórico las dimensiones o actividades diversas que el turismo sexual presenta, más allá del contacto físico o la satisfacción de necesidades fisiológicas.

Sin embargo, aunque los estudios sobre el turismo sexual han comenzado a abarcar dimensiones más profundas sobre el individuo, éstos se encuentran

unque el estudio del turismo sexual ha extendido
as, éstos aún exponen o demuestran una cierta
inclinación o mayor atención hacia aspectos de comercialización sexual,
explotación o elementos físico sexuales, lo cual ha originado un vacío en el marco
teórico del turismo sexual. Por ello, la problemática se encuentra en función del
hecho de que a pesar de que existen trabajos que exponen diversos enfoques y
proponen la existencia de dimensiones o paradigmas variados alternativos del
turismo sexual (Ryan, 2000; Ryan y Hall, 2001; Bauer y McKercher 2003), éstas
se encuentran delimitadas por la falta de un análisis de casos empíricos que
demuestren o refuten la existencia de tales paradigmas. Por lo tanto, es necesario
un análisis de dichos casos prácticos que puedan contribuir a formar un esquema
teórico conceptual que exponga de manera clara y precisa la forma en que las
dimensiones del turismo sexual se manifiestan.

2.2 Objetivo

Una vez analizados los recursos teóricos de la investigación y habiendo
establecido la problemática, el objetivo general de este estudio es corroborar o
refutar la existencia de otros paradigmas del turismo sexual, adicionales a su
dimensión comercial, a partir de investigaciones empíricas existentes.

Este objetivo, para su consecución, se funda en categorizar los diferentes
paradigmas del turismo sexual para su correcta comprensión y determinar
mediante el análisis de casos prácticos la existencia de dichos paradigmas o, en
tal caso, la falta de una demostración práctica de los mismos.

Así pues, el resultado de este trabajo coadyuvará a la formación de un cuerpo
teórico amplio para el estudio del turismo sexual y, al mismo tiempo, otorgar un
mapa de las áreas menos investigadas dentro de los mismos paradigmas del
turismo sexual que fomente y facilite su investigación.

se llevó a cabo tomando en cuenta el análisis literario realizado por Weed (2006, ver Anexo 1), cuyos pasos ya aplicados a este estudio se resumen en los siguientes apartados:

1. Delimitación de criterios de búsqueda.

En primer lugar se delimitaron los criterios de búsqueda de información en un nivel teórico para orientar el trabajo. Para ello se consideró primero que la información debía proceder de libros y artículos de revistas especializadas (*journals*) sobre cuatro temas principales: turismo, turismo sexual, sexo y sexualidad. Pese a lo anterior, luego de revisar brevemente el contenido o giro que requería el presente estudio (paradigmas del turismo sexual y su corroboración empírica) se concluyó que dichos criterios eran muy amplios y podrían otorgar información excesiva no necesariamente útil. Por ello se delimitó el origen de la información a libros y *journals* sobre turismo sexual.

Con respecto al formato de dichas fuentes de información se estableció que se optaría por trabajos tanto escritos como versiones en línea debido a que la información valiosa para el estudio se encuentra en ambas versiones siendo, incluso, las versiones electrónicas (*online*) las más abundantes o accesibles. Igualmente en este aspecto se limitó la intención de búsqueda a publicaciones en inglés y español ya que, debido a las imposibilidad de hablar o entender otros idiomas, son las de mejor comprensión. También cabe mencionar que no se consideró alguna restricción en cuanto al tiempo en existencia que tiene cada trabajo consultado debido a que la publicación de los trabajos sobre turismo sexual tiene un comportamiento y desarrollo erráticos por lo que es necesario conocer las propuestas iniciales y actuales.

Finalmente, respecto a los criterios de búsqueda los artículos y libros debían contener temas relacionados específicamente con los paradigmas del turismo sexual y sus prácticas (Figura 4), resaltando el hecho de que se tomarían en consideración primordial los trabajos que contuvieran o trataran temas alternativos a la explotación y el comercio sexual, sin dejar de lado éste último tema.

Se procedió a aplicar los criterios de búsqueda antes estipulados. De esta forma para obtener información relevante para el estudio se procedió a hacer una búsqueda tanto impresa, en el caso de los libros, como virtual, en el caso de muchos *journals*.

Con respecto a la búsqueda física se optó por acudir al director de tesis quien, debido a una de sus líneas de investigación, proporcionó material importante para el trabajo. Con esto se logró conformar un acervo impreso importante y sustancial, con información relevante para el trabajo que contenía desde artículos impresos hasta libros con temas relacionados con el estudio. Asimismo se logró elaborar o vislumbrar un espectro más amplio sobre las posibles opciones de búsqueda.

Así, se elaboró una matriz (ver Anexo 2) en la que se enlistaban cada uno de los paradigmas del turismo sexual así como sus manifestaciones o prácticas seguidas de palabras clave (*keywords*), tanto en español como en inglés, que servirían como referencia de búsqueda para localizar trabajos y libros de interés. Una vez teniendo las palabras clave en cada paradigma se procedió a hacer una búsqueda rápida en línea la cual se realizó en varios motores de búsqueda académica como *sciencedirect.com* y *scholar.google.com* (que cuentan con trabajos de relativa relevancia académica) además de otros buscadores como *google.com* y *books.google.com*. Para dicha búsqueda se utilizaron las palabras clave estipuladas en la matriz mencionada y se procedió a recolectar cada uno de los artículos que presentaran un título relacionado con el estudio, estipulados en la Figura 4 (turismo sexual, paradigmas del turismo sexual, sexo en las vacaciones, *springbreakers*, sexo y *backpacking*, encuentros casuales, novias por correspondencia, prostitución, etc.).

Es importante en este punto recalcar que algunos de los temas a buscar con las palabras clave no generaban resultados concretos o útiles, no obstante se hizo uso de buscadores comunes para poder encontrar artículos o páginas web relacionadas con el tema investigado, esto con el objetivo de demostrar que si

émica, el tema analizado se manifestaba en la

3. Uso de filtros y criterios de búsqueda

Finalmente, en tercer lugar, se procedió a aplicar filtros que mejorarían la información a revisar. Dichos filtros se basaron en la eliminación de trabajos muy generales o repetitivos en el caso de la prostitución, por ejemplo. Igualmente se priorizó, al inicio, a los trabajos teóricos para dar un marco teórico al estudio y, conforme se avanzaba en el trabajo, se puso mayor atención en los estudios que presentaban casos empíricos. Igualmente se eliminaron trabajos que, a pesar de tener relación con las palabras clave estipuladas, no presentaban alguna información relevante (interacciones, consecuencias, perspectivas, motivaciones, etc.). Sin embargo, algunos casos generales y estadísticos fueron usados para ilustrar las visiones tradicionales que se han cernido sobre el turismo sexual. Para lo anterior se realizó una lectura de cada artículo, libro o capítulo para determinar en qué grado influía en este estudio.

Al final se consideraron trabajos, principalmente de *journals*, debido a que la mayoría de la investigación sobre los paradigmas del turismo sexual se encuentra especialmente en dichas publicaciones y no tanto en los libros, sin embargo, varios libros fueron seleccionados por contener información relevante que concordara con los criterios de búsqueda y selección.

Lo siguiente fue seleccionar qué trabajos podrían incluirse en cada paradigma y de qué manera. Para ello se hicieron resúmenes breves de las ideas o idea principal de cada trabajo y a partir de ellos se incluyeron o utilizaron en un paradigma correspondiente.

Así entonces se hizo un análisis de los casos particulares de varios autores y se hicieron varias observaciones con respecto a cada paradigma y la forma en la que se especifican sus prácticas para, finalmente, determinar si los paradigmas del turismo sexual que se han presentado en los esquemas anteriores se han corroborado en la investigación práctica.

lógicas

lo largo de la búsqueda de información se presentaron diversas complicaciones, debidas principalmente al acceso a la información. Lo anterior derivó del hecho de que mucho del material necesario o importante para la investigación se encuentra restringido monetariamente. Igualmente mucho del material físico necesitaba pagarse y ordenarse debido a la falta del mismo en nuestro país.

Otra limitante fue el hecho de que algunos otros artículos se encuentran en idiomas distintos a los estipulados en los criterios de búsqueda y selección.

A pesar de dichas limitantes se hizo una selección cuidadosa y un análisis exhaustivo del material disponible para otorgar una visión holística acerca de los temas analizados.

L TURISMO SEXUAL

Debido a lo descrito en el primer capítulo, se ha expuesto que el turismo sexual es un fenómeno que se manifiesta en diversos aspectos del ser humano algunos quizá no descritos en este trabajo. Por lo tanto es difícil segmentar o descifrar en cada una de dichas dimensiones, así que, para efectos de este estudio se tomará en cuenta el esquema elaborado por el autor (Figura 4).

De esta manera se puede delimitar más favorablemente el estudio y así determinar la veracidad o solidez de las dimensiones propuestas.

3.1 Paradigmas del turismo sexual voluntario comercial

Este cuadrante en el esquema se puede definir como aquellas actividades de carácter sexual que requieren un pago directo para llevarse a cabo y en el que prácticamente ambas partes, prestadores de servicios y clientes, están de acuerdo.

En la mayoría de la literatura, la dimensión comercial se refiere al pago por servicios sexuales entre dos personas (Oppermann, 1998), no obstante, este segmento igualmente puede incluir específicamente el pago de paquetes turísticos, tours o alguna actividad turística en la que los turistas pueden encontrarse con otros turistas o con los locales y poder entablar una relación sexual o llevar a cabo el pago para hacer uso de la infraestructura y servicios necesarios para tener o incitar a las relaciones sexuales fuera del lugar de residencia (hoteles, cabinas, *sex shops*, etc.), incluso puede incluir relaciones que involucren a la prostitución ya que si bien es cierto que este tema ha sido tratado como un problema social que encierra explotación sexual, esclavitud, tráfico de personas y otros temas socialmente y legalmente delicados, existen mujeres y hombres que la practican con convicción plena y sin ningún tipo de presión. El meollo de este paradigma es el hecho de que el sexo y el pago por obtenerlo sean el principal motivador del viaje.

prostitución son los que, a juzgar por la cantidad de material de consulta existente, se han realizado sobre el turismo sexual. Esto puede deberse al carácter generalmente negativo que el turismo sexual conlleva.

Así pues se puede encontrar muchos de estudios sobre prostitución o, igualmente en muchos casos, prostitución infantil, tema que se suele presentar igualmente como bandera negativa o etiqueta del turismo sexual.

Uno de estos trabajos, a nivel teórico, es el realizado por Gerlero (2004, pág. 4) en donde argumenta que ~~el~~ turismo sexual se configura en la oferta de sexo mediante instrumentos de comercialización y consumo de los productos turísticos tradicionales+ además de que, dice, se vale de la prostitución como intermediaria para la posibilidad de su existencia.

A nivel teórico práctico se han abordado casos concretos que exponen las relaciones entre la prostitución y el turismo. Rao (1999), por ejemplo, se centra en los casos del sur de Asia y emplaza al turismo sexual como un proceso de deshumanización en el que la pobreza obliga al prestador de servicios sexuales a adoptar un papel meramente material, es decir, el de un objeto inanimado que es explotado por un turista perverso. Entonces, la autora describe al turismo sexual como el lado oscuro del turismo, como una actividad con un trasfondo ilegal.

Mientras tanto, Aguilar (2005) se adentra en el tema de la explotación infantil y su relación con el turismo, resaltando el carácter negativo que supone el turismo sexual; sin embargo, en su estudio se hace una diferenciación entre el turismo sexual y el carácter comercial, pues argumenta que el turismo no es en sí la causa del fenómeno pero sí un vehículo mediante el cual se accede a los servicios de prostitución.

Esta aseveración abre la puerta para investigaciones integrales o alternativas que presenten una imagen distinta a la prostitución en donde los actores se ven más involucrados en cuestiones de romance o cuestiones psicológicas lejos de la misoginia, la perversión y la explotación sexual (Cohen, 1982; Garrick, 2005).

relativamente pocas, pues aún la mayoría de los factores como la ilegalidad de la prostitución, la desigualdad social, la explotación infantil, el intercambio comercial, el machismo, las enfermedades de transmisión sexual, etc. dejando de lado las interacciones concretas y profundas entre cliente y trabajador sexual.

No obstante, Hall (1995), además de hacer las mismas referencias hacia el factor de desigualdad y necesidad económica y la ilegalidad y la explotación, que son parte del trasfondo de la prostitución, hace la siguiente reflexión: «La relación sexual entre una prostituta y el cliente es un reflejo de la dependencia que las naciones del sureste de Asia tienen del mundo desarrollado» (Hall, 1995, pp. 74), mientras que resalta el papel de la inequidad tanto entre géneros como entre sistemas gubernamentales y económicos.

Así pues, en su estudio, Hall (1995) hace una diferenciación en cuanto a los tipos de prostitución que existen. De esta forma establece las siguientes categorías:

- Prostitución casual o *freelancer* que se mueve dentro y fuera de estas actividades dependiendo de su necesidad económica.
- Prostitución mediante intermediarios que requieren de servicios como centros de masaje, bares o centros de entretenimiento debido a la ilegalidad de la prostitución.
- Prostitución y servidumbre en la cual los y las trabajadoras sexuales son generalmente intercambiadas o vendidas o sometidas a trabajos de servidumbre para pagar deudas o reducirlas.

El autor expone que las dos primeras formas de prostitución incluyen un factor de voluntad que influye en la decisión de participar y ejercer la prostitución, mientras que la tercera forma implica un grado de esclavitud sexual y la obligación de ejercer dicha actividad desde una posición en desventaja con relación en el agente o persona explotadora.

os que se centran en la prostitución pero que o más íntegros con respecto a las interacciones entre los clientes y los trabajadores sexuales, no obstante estos trabajos, para efecto de este estudio se incluirán más adelante.

3.2 Paradigmas de la explotación sexual comercial

Este segundo cuadrante es el que más se ha tratado tanto a nivel teórico como a nivel empírico y comprende actividades en las que una parte involucrada, generalmente la prestadora de servicios sexuales, está sometida y obligada a dicha actividad y, además, generalmente hay un cambio monetario por ello. Igualmente este cuadrante engloba actividades que implican para el grueso de la población diversos delitos y prejuicios sociales.

Este cuadrante advierte tres actividades: los tours sexuales, la prostitución y la esclavitud sexual.

3.2.1 Tours sexuales

Al igual que los cruceros para solteros, los tours sexuales van de la mano con el uso del internet para acercarse a clientes potenciales. Ejemplo de ello es la página *pleasuretours.com* (consultado el 23 de marzo de 2012) que, a pesar de especificar en su descripción que no se dedican a vender tours sexuales, muestran u ofrecen al cliente potencial la oportunidad de visitar lugares como clubes de caballeros o la oportunidad de conocer mujeres solteras. Además establece que las mujeres que se puedan conocer en diversos establecimientos como bailarinas o masajistas, pueden contratarse como acompañantes o guías y, para terminar, argumentan que estos servicios son sólo de carácter turístico y no sexual.

Igualmente, *alternativephuket.com* (consultado el 23 de marzo de 2012) ofrece a los clientes un servicio en el que se tiene la posibilidad de visitar lugares exóticos en Asia con la oportunidad también de visitar lugares reconocidos como atractivos con respecto a la prostitución que ofrecen. Sin embargo, los productos estrella de esta página son los tours en los que ofrecen todas las comodidades de un hotel de

es, desayunos, comidas y cenas además de la
o horas consecutivas con mujeres locales.
Igualmente esta página ofrece la oportunidad de, si se contrata el paquete,
obtener una mujer extra por una noche.

Sobre este fenómeno Thanh-Damm (1983) dice que la prostitución es una actividad muy antigua pero, a la par de la creciente importancia e incidencia del turismo en la sociedad, esta ha evolucionado y se ha mezclado con los procesos turísticos de las agencias y venta de servicios hasta conformar un fenómeno en el que los servicios sexuales y no sexuales son empaquetados y vendidos en gran escala.

Sin embargo, se puede deducir que por la poca información con la que se cuenta, el estudio de las interacciones entre el cliente y el prestador de servicios sexuales es escaso y prácticamente inexistente. En su lugar bien podría mencionarse que los estudios se han centrado más en porcentajes y estadísticas sobre cuánto ha crecido este mercado o cuántas mujeres u hombres se dedican a esta actividad o las motivaciones o consecuencias de esta práctica y su trasfondo teórico (Mullings, 2000; Bauer y McKercher, 2003). Por lo tanto, existe la posibilidad de que no se analice adecuadamente esta práctica y no se incluya, quizás, dentro del paradigma correspondiente ya que, por ejemplo, no se sabe a ciencia cierta si la interacción entre turistas y prestadores de servicios sea realmente voluntaria.

Entonces, existe un vacío empírico que merece la pena investigar el cual corresponde a las interacciones y consecuencias de las mismas entre turistas y consumidores de los tours sexuales.

3.3 Paradigmas de la explotación sexual no comercial

Este paradigma o cuadrante se caracteriza por representar una situación en la que existe un control generalmente negativo o de explotación por parte de una parte mientras que puede no existir un elemento comercial, es decir, no existe el pago por el coito. Así, como se ha expuesto en algunos esquemas (Figura 2), incluye a la esclavitud sexual e inicialmente en la propuesta realizada para la

temas del turismo sexual (Figura 4) se pensó en el que habla este subtema, sin embargo debido al contexto y características del turismo sexual y del turismo propio, no se ha emplazado ninguna práctica en este cuadrante, ello porque la esclavitud sexual, al igual que las novias por correspondencia, no comprenden una práctica o fenómeno propio del turismo. Por ello se ha decidido emplazar a la esclavitud sexual, junto con la práctica de novias por correspondencia, como paradigmas alternativos, que se abordarán más adelante.

3.4 Paradigmas del turismo sexual voluntario no comercial

Este paradigma puede entenderse como las relaciones sexuales que se desarrollan como mera consecuencia secundaria y no como un elemento motivador para el viaje, en este sentido es importante resaltar que no existe un pago o un intercambio monetario para llegar a tener relaciones sexuales.

3.4.1 Romance

El diccionario de la Real Academia Española define al romance como una *relación amorosa pasajera*+(Diccionario de la Real Academia Española, 2012), en este sentido son varios los estudios que se han encaminado a estudiar las relaciones amorosas en el turismo, no obstante, estos estudios se han desarrollado dentro del marco de la prostitución.

Sin embargo es importante resaltar que este esfuerzo en este paradigma implica a la apertura o la búsqueda de nuevos temas o nuevas concepciones para redefinir al turismo sexual.

Así, Alcázar (2009), quien analiza la realidad entre el turismo y el sexo en Cuba y los conceptos difusos que surgen de esta relación, argumenta que el turismo sexual es una realidad continua en la que convergen ideas o conceptos difusos o complejos que pueden situar a este tipo de turismo desde la prostitución o el trabajo sexual, hasta el romance donde pueden intervenir factores diversos igualmente como la pobreza, la necesidad o incluso el matrimonio o el ocio.

encia de ideas complejas en el turismo sexual, y LaFont (1995) quienes analizan las relaciones que se desarrollan entre mujeres turistas y hombres de la comunidad local en Jamaica. Su estudio se centra en el hecho de que existen mujeres tanto europeas como americanas que buscan relaciones románticas con hombres en Jamaica. Para este término los autores emplean el término de *tourismo de romance* para referirse a las relaciones que se centran no en el intercambio monetario, la explotación o la prostitución sino en relaciones y consecuencias diversas, generalmente desarrolladas o experimentadas por mujeres, que se concentran en aspectos más internos o psicológicos. De esta manera en su trabajo exponen que de acuerdo con los intereses y las posibilidades económicas de las turistas y a la posición menos ventajosa de los locales, se crea una conversión en los roles y la visión tradicionalista de masculinidad o dominio masculino.

La motivación principal para este comportamiento, según Pruitt y LaFont (1995), se encuentra en función de las percepciones que tienen las mujeres acerca de los hombres pertenecientes a la comunidad local en quienes observan un interés *real* en una relación romántica o algo más serio y no tanto en una recompensa económica.

Igualmente, Herold et al. (2001) hacen un estudio de las relaciones que se desarrollan entre turistas femeninas y los llamados *beach boys*, así como de las relaciones entre turistas masculinos y trabajadoras sexuales. Dicho estudio revela que, mientras generalmente los hombres se interesan en la relación sexual como fin u objetivo principal de la interacción, las mujeres se interesan más por la experimentación de una relación a largo plazo, relativamente, que involucra sentimientos y cuestiones románticas.

Sin embargo, no es sólo la mujer el centro de atención para los estudios que hablan sobre el romance.

En un sentido similar, Bender y Furman (2004) exponen que diversos hombres tienen como motivación satisfacer diversas necesidades no relacionadas

con la prostitución. De este modo sugieren tres *consumidores masculinos*. Primero, el *conquistador sexual* que busca la satisfacción de fantasías y deseos sexuales que no podría obtener fácilmente. Segundo, el *buscador de compañía*, que busca la compañía de mujeres que incluya o no una conexión o un ambiente romántico. Y, tercero, el *consumidor con exceso de trabajo y menospreciado* que busca alejarse de la rutina o molestias diarias y, según su punto de vista, mejorar la falta de oportunidades con las mujeres.

En este mismo sentido, Garrick (2005) expone tres tipos de turista que acuden a contratar prostitutas en Tailandia: el macho, el caballero blanco y el que busca amor. Precisamente el tercero es el que atañe a esta práctica. Según el autor, de un análisis a un determinado grupo de turistas en Tailandia, llegó a la conclusión de que muchos de estos turistas se encuentran solos y en búsqueda de afecto y compañía y es precisamente esta búsqueda de afecto la que orilla a estos hombres a verse envueltos en la industria de la prostitución tailandesa. Esto debido a que las características emocionales o sociales de estos hombres (generalmente alienados o cansados de su vida tanto matrimonial o soltera como social en su comunidad) han generado en ellos necesidades afectivas.

Este estudio demuestra que no es necesario que el turismo de romance se desarrolle solamente entre turistas mujeres pues, debido a la complejidad del comportamiento humano, es probable que cualquier persona experimente dichas necesidades románticas.

Por lo anterior se puede concluir que la práctica del turismo de romance es extendida y que puede estudiarse mayormente fuera del contexto de la prostitución o del comercio sexual y de voluntad ya que, como se mencionó en el párrafo anterior, cualquier persona experimenta necesidades románticas.

3.4.2 *Luna de miel*

El diccionario de la Real Academia Española (2012) define a la luna de miel como la ~~temporada~~ temporada de intimidad conyugal inmediatamente posterior al matrimonio+ y,

de miel representa parte de la continuidad y el novio. La autora describe que la boda es un proceso liminal en el que ya no se es soltero pero aún no se está completamente casado. Es precisamente aquí donde la luna de miel cumple con el objetivo de finalizar el *contrato* matrimonial y dar paso a la vida de casados con nuevas responsabilidades y derechos.

Según Morcillo (1997), el concepto de matrimonio se relaciona con la virginidad que en la sociedad europea antigua era una especie de premio adicional a las dotes matrimoniales que se otorgaban al novio por la intención de enlazar dos familias y procrear descendientes. Esta *presea* llevaba la honra de la familia de la novia y se entregaba únicamente al consumar el ritual matrimonial (Hernández y Meriñán, 1997).

En un contexto social actual, el ritual matrimonial consta de elementos que se han mantenido y refinado o modificado debido a los cambios sociales en sí propios del paso del tiempo, hasta crear un sistema diferente al de generaciones pasadas, pero generalmente el viaje de luna de miel es un componente presente en el que, a pesar de que la virginidad sea o no un componente decisivo para la unión matrimonial, se puede dar por sentado que existirá una relación sexual en el mismo.

Así pues, las ceremonias matrimoniales generalmente concluyen con un viaje lejos de casa por parte de los recién casados. Es precisamente en este viaje que, de acuerdo con el imaginario colectivo, el ideal no es descansar, ni alejarse de la rutina, sino comenzar una vida nueva como pareja. De esta forma se puede concluir que un factor importante de aceptación entre parejas es la relación sexual la cual es la culminación del proceso matrimonial.

Este tema ha sido relativamente poco trabajado en los estudios turísticos, toda vez que los trabajos sobre el turismo y la luna de miel se han basado principalmente en la competitividad entre destinos turísticos. Muestra de ello se observa en el estudio realizado por Seongseop y Agrusa (2005) en el que analizan la

o destino turístico para el desarrollo de la luna de
es y su posición entre los turistas coreanos.

Estudios como el realizado por Jang et al. (2007) se centran en las relaciones y consecuencias que existen en el proceso de toma de decisiones al elegir un destino turístico para pasar la luna de miel. En este estudio, si bien se aleja de las cuestiones competitivas o mercadológicas, no existe un vínculo con el sexo, al menos, no de manera explícita.

Por lo tanto, debido a la falta de información referente al vínculo entre el sexo y la luna de miel en el ámbito turístico, sumada a determinadas limitaciones metodológicas como la falta de acceso a diversas bases de datos con trabajos que podrían estar relacionados, se puede concluir que esta práctica dentro del paradigma del turismo sexual comercial voluntario no se ha investigado adecuadamente. Sin embargo, se destaca el hecho de que las interacciones o las actividades a desarrollar en un viaje de luna de miel tienen que ver precisamente con el sexo o la sexualidad y, de acuerdo con McKercher y Bauer (2003), el sexo y el turismo están ligados desde el inicio de los viajes. Si lo anterior se extrapola hacia el contexto que dicta que el sexo, entendido como el *placer venéreo* (Real Academia Española, 2012) obtenido del coito, es un componente básico en el desarrollo humano, entonces se puede concluir que el sexo es practicado igualmente en los viajes, por lo tanto, es igualmente practicado en la luna de miel ya que, parafraseando a Armadans (2002), el turismo brinda escenarios diferentes, alejados de la cotidianidad y oportunidades de descubrimiento e interacción diversas. Así pues, el turismo brinda una oportunidad de tener relaciones sexuales en escenarios diferentes.

Por lo tanto, resulta indiscutible el hecho de que la luna de miel representa terreno fértil para los investigadores que buscan temas alternativos respecto del turismo sexual y otros elementos de la vida humana.

familiares, la información en estudios académicos sobre la interacción sexual entre los turistas llamados *mochileros* es nula. No obstante podemos observar ejemplos de artículos o notas periodísticas que hablan sobre el comportamiento de este tipo de turistas.

Por ejemplo el sitio inglés The Independent (1999) publicó una nota en la que hace alusión a un artículo de la revista Tourism Concern que habla sobre la pérdida de valores, por decirlo de alguna forma, que ostentaban los turistas mochileros en los años 60 que buscaban mezclarse con la cultura local con una actitud responsable, mientras ahora lo que buscan, según el periódico, es sol, arena y sexo (*sun, sand and sex*) además de comida chatarra. Esto ha llevado a que, al igual que en el turismo de masas, el turismo de mochila o backpacking cuente con su propia burbuja en la que los turistas no cuentan con ningún contacto tanto con las personas como con la cultura local.

El factor sexual que menciona el periódico es de interés para este estudio, sin embargo, no existe información más que la simple mención en el artículo.

Al contrario, páginas como Off TrackPlanet (<http://offtrackplanet.com/101-guide/backpackers-guide-101-sex-drugs-partying/>, consultado el 23 de marzo de 2012), página de guías turísticas para backpackers, da incluso consejos para obtener relaciones sexuales, además de dar información sobre los sitios más accesibles para obtener drogas o involucrarse en la vida nocturna. Dentro de sus consejos para obtener sexo, dicha página argumenta que el comportamiento del interesado debe ser acorde a la cultura de cada país.

Se puede deducir por lo anterior que son varios los sitios que se dedican a ofrecer dichos consejos, en el sexo por ejemplo y, por lo tanto, es obvio que las relaciones sexuales en este tipo de turismo son más que posibles tanto de carácter comercial como de carácter no comercial. No obstante el backpacking no es exclusivo de los jóvenes, pues puede incluir adultos, adultos mayores o familias enteras, ya que cualquiera puede practicar el tipo de turismo que desee o se adecue a sus

lo tanto estos dos ejemplos no permiten generalizar que cualquier persona en condiciones puede tener relaciones sexuales en un destino de backpacking.

Esto lleva a que, como en otras prácticas analizadas anteriormente, el vacío práctico es evidente por lo que las relaciones sexuales en el backpacking son igualmente un terreno válido y fértil para la investigación.

3.4.4 Encuentros casuales

La literatura consultada para esta práctica turística no define realmente un encuentro casual ni en qué condiciones se realiza o con qué tipos de personas se lleva a cabo. Sin embargo, como lo dice Jeffrey (2003), el turismo sexual puede referirse igualmente al comportamiento de los turistas que se relacionan sexualmente con desconocidos durante su viaje sin tener que pagar. Por ello podemos deducir que se refiere a las relaciones sexuales a corto plazo que se pueden desarrollar con los locales, pero también entre los turistas mismos.

A pesar de esto, una parte de los estudios que tratan temas sobre los encuentros casuales se centran en cuestiones estadísticas.

Así, Sömnez et al. (2006) hacen un análisis de, entre otras cosas, el factor motivador que representan el sexo o el alcohol para realizar un viaje de springbreak, al mismo tiempo su trabajo incluye impactos sobre las actitudes de los turistas en la temporada de springbreak. Empero, su estudio es meramente estadístico y no atiende propiamente a la dinámica del encuentro casual.

Igualmente Maticka-Tyndale et al. (1998) realizan un estudio estadístico que incluye el estudio de la motivación y el comportamiento de los springbreaker al enfrentarse a la oportunidad de obtener sexo casual.

Pero no todos los estudios sobre los encuentros casuales se centran en aspectos estadísticos. Andriotis (2010) examina el caso de las playas nudistas en las que, debido al carácter secreto que tienen, son usadas para ejercer un comportamiento

En este sentido el autor comenta, parafraseando a (2010), que en un estudio en una playa de México se pudo observar cómo después de una serie de intercambios de gestos y señales, dos hombres acudieron a una cueva por lo que dedujo que un encuentro sexual se estaba llevando a cabo.

Mientras, Monterrubio et al. (2007) argumentan que, de acuerdo con publicaciones dirigidas a la comunidad gay, el sexo es un elemento fundamental como motivador para algunos viajeros pues, a pesar de que no exista una actividad sexual consumada, muchos hombres que fueron entrevistados en su estudio sí buscaban a nuevos compañeros anónimos en el destino turístico. Al mismo tiempo revela que muchos espacios donde los turistas gays pasan parte del tiempo se usan para *ligar* o tener encuentros sexuales.

Clift (1999) igualmente argumenta que dentro de las motivaciones para la población gay del sur de Inglaterra, un factor decisivo es el sexo y por consiguiente el verse involucrados en actividades de sexo casual con desconocidos. Este estilo de vida se mezcla con otros elementos como la búsqueda de identidad y la relajación o el descanso (Hughes, 1997; Clift, 1999).

Como puede observarse el encuentro casual no se limita a un fenómeno específico o a características definidas, en el sentido de que igual se podría experimentar por jóvenes, en los casos del springbreak (Sömnez, et al. 2006; Maticka-Tyndale, et al. 1998) o por adultos de diversas edades, en el caso del turismo homosexual en la playa (Monterrubio, et al. 2007; Monterrubio, 2008). Con base en ello es posible concluir que un encuentro casual puede ocurrir tanto dentro de las vacaciones familiares, así como en el backpacking o el springbreak, por ejemplo. Por ello un encuentro casual igual podría considerarse como una práctica que se interrelaciona con otras.

3.4.5 Vacaciones familiares

La información referente a las interacciones sexuales durante las vacaciones familiares es escasa, quizá inexistente. Los estudios que tratan el tema de las

enfocado en temas como la dinámica entre los miembros de la familia y la toma de decisiones con respecto al destino o las actividades a realizar (Gram, 2007; Koc, 2008); asimismo han estudiado otras variables como las perspectivas y experiencias que cada uno de determinados miembros de la familia experimentan durante un viaje (Gram, 2005; Hilbrecht, et al. 2008; Schdnzel, et al. 2005)

Sin embargo la potencialidad que representa este tema de estudio es amplia ya que, como se ha mencionado incesantemente, el turismo provee un escenario distinto a cualquier actividad, entre ellas el sexo. Por lo tanto es común pensar que, si la oportunidad se presenta, existan relaciones sexuales entre padres, esposos, novios, etc. mientras se desarrolla un viaje o se está de vacaciones.

3.4.6 *Cruceros para solteros*

Las investigaciones acerca de los cruceros para solteros, en lo que respectan al turismo sexual y las interacciones sexuales entre turistas y prestadores de servicios, han sido prácticamente imperceptibles. La mayoría de los casos, a la par de las investigaciones sobre la luna de miel, han sido acerca de la competitividad y los mercados globales o impactos económicos que representa esta práctica turística (Dwyer y Forsyth, 1998; Wood, 2000; Kester, 2003; Marsh, Staple y Hall, 1995) sobre el turismo y los cruceros, no obstante, existe evidencia de que diversos casos se desarrollan por parte de diversas empresas proveedoras de servicios tanto turísticos como sexuales.

Ejemplos de lo anterior se pueden encontrar en páginas web como *dating.about.com*, (consultado el 19 de marzo de 2012), página dedicada a las citas, que provee de información desde cómo actuar en una cita, hasta la búsqueda y descripción de otras páginas o servicios que implican la búsqueda de servicios personales de acompañamiento. Esta página ofrece no sólo información sobre otras páginas, sino también ofrece información que se refiere a las consideraciones que se pueden tomar antes de viajar en alguno de estos cruceros.

que este tipo de servicios en cruceros están encuentran solteras y además buscan algún tipo de relación de amistad o, como ellos mismos especifican en la página, algún tipo de conexión amorosa (*love connection*).

Otro ejemplo de estos servicios se encuentra en la página *alexisclub.com* (<http://www.alexisclub.com/vacations-services/caribbean-ocean-cruise.html>, consultado el 19 de marzo de 2012), dedicada principalmente al servicio de *scorts* o acompañantes y las vacaciones para adultos+. En dicha página que opera, según el sitio en línea, legalmente desde 1986, se pueden observar diversas actividades que el cliente puede reservar; en su mayoría estas actividades implican un viaje hacia sitios exóticos o de clima cálido con acompañantes, generalmente de sexo femenino, proporcionados por la misma empresa. Las actividades que se pueden realizar con los acompañantes no son especificadas dentro de los lineamientos que se le dan al cliente para la contratación del servicio, sin embargo, como introducción o como forma de adentrar al cliente dentro de estos servicios, la empresa incita al cliente potencial explicando que al contratar sus servicios podrán viajar en un crucero y podrán visitar islas o paisajes exóticos en conjunto con lo que la empresa llama compañías de ensueño+las cuales, ellos argumentan, son de mente abierta.

Asimismo, más adelante en la página se especifica que pueden existir diversos tipos de relaciones a nivel íntimo o no, no obstante la empresa establece que las relaciones que se lleven a cabo dentro del viaje serán de acuerdo o con base en un acuerdo mutuo (cliente y acompañante). Sin embargo, debido a que la página ofrece servicios para parejas, solteros y swingers, es difícil apartar el contexto sexual del viaje. Por esta razón es que, a pesar de que el tema de los cruceros para solteros, y las relaciones sexuales o no sexuales que se desarrollan en éstos, no se han estudiado ni analizado en casos concretos, es un tema que provee una determinada oferta para investigar. Esto porque no sólo es posible que las relaciones sexuales se realicen en cruceros donde se paga por compañía, sino también pueden desarrollarse en cruceros para parejas que no necesariamente

de los *scorts*. De esta forma es relativamente
sexuales se pueden desarrollar en cualquier
cruce.

Por lo anterior esta temática puede analizarse y exponerse en casos empíricos que puedan brindar una visión más clara de la misma.

3.4.7 Turismo por jóvenes

Este tema, al igual que la prostitución, es un tema que atrae la atención de numerosos investigadores y ejemplos de ello se pueden encontrar en varias investigaciones. Sin embargo, a pesar de que los estudios se han referido al mismo patrón de comportamiento de los jóvenes en sus vacaciones (sexo sin protección, abuso del alcohol y las drogas), los términos para referirse a este segmento turístico no se han homologado, de esta forma se pueden encontrar términos como *springbreak* o *springbreakers* o turismo de juventud o jóvenes turistas viajeros y, con base en este hecho, bien podría hacerse una diferenciación o inclusión de otras formas de práctica turística realizada por jóvenes pero que no necesariamente implican un viaje en verano para consumir alcohol o drogas.

Por ejemplo, Bellis, et al. (2004) argumentan que generalmente las vacaciones de verano en Gran Bretaña son usadas por jóvenes para pasarlas en algún resort para alejarse del estrés escolar y, por ende, relajarse. No obstante, estas vacaciones son asociadas por el colectivo de mayor edad con actividades negativas de experimentación y libertinaje como el consumo de alcohol, el uso de drogas y las actividades sexuales de alto riesgo.

Carr (1999) hace un estudio en el que compara las preferencias de los jóvenes con respecto a las actividades que pretenden realizar cuando están de vacaciones de verano y, precisamente en este estudio, una constante es el alcohol como actividad predilecta de los jóvenes, además del gusto por la vida nocturna que, generalmente, va de la mano con el consumo de bebidas alcohólicas.

Otro ejemplo de las investigaciones sobre el fenómeno del turismo realizado por jóvenes es el realizado por Elliott et al. (1998) en el que específicamente se centra

diterráneo que van de vacaciones en busca de resaltan el hecho de que, si bien el consumo de alcohol y drogas es elevado, la actividad sexual no representa una práctica de riesgo. Sin embargo, este estudio argumenta que a pesar de la disparidad entre el trinomio alcohol-drogas-sexo, el consumo de los dos primeros es alto comparado con otros grupos de turistas jóvenes.

Igualmente los ejemplos se encuentran no sólo en Europa. En América, Josiam, et al. (1998) proponen el hecho de que las actividades de riesgo que desarrollan los jóvenes springbreakers en un destino turístico en Florida, E.U. no generan o implican sólo un consumo riesgoso de alcohol y drogas, sino también puede desencadenar, debido a las actitudes sexuales de riesgo, una serie de problemas de origen médico al existir la posibilidad de contraer y propagar enfermedades de transmisión sexual, en conjunto con las posibilidades de muerte o enfermedad por el abuso de sustancias antes mencionadas.

Y así, los estudios son diversos (Sönmez et al. 2006; Andriotis, 2010; Maticka-Tyndale et al. 1998; Ryan y Zhang, 2007; etc.) y si bien es cierto que estos estudios se centran en el trinomio alcohol-drogas-sexo, igualmente hay estudios que se encargan de estudiar y de extrapolar dichos recursos teóricos y prácticos a realidades sociales concretas. Monterrubio y Equihua (2011), por ejemplo, estudian este mismo comportamiento considerado de riesgo en un contexto social más concreto, refiriéndose para esto al destino turístico de Acapulco, México. El resultado de este estudio no difiere de los hechos en otros países, en los que se revela que el patrón de comportamiento del joven turista en el verano es generalmente el mismo: alto consumo de drogas, alto consumo de alcohol y sexo sin protección. Sin embargo demuestran que el comportamiento sexual de los springbreakers se desarrolla generalmente entre los mismos turistas o incluso con los locales pero sin existir un intercambio monetario. Por ello se puede extrapolar el hecho de que igualmente en la mayoría de los casos la interacción es no comercial y voluntaria y por lo tanto esta práctica turística bien puede incluirse,

del turismo sexual voluntario no comercial, así como el turismo sexual voluntario comercial.

3.5 Otros paradigmas

Como se mencionó anteriormente en la propuesta esquemática de los paradigmas del turismo sexual, se ha elegido el situar aparte dos prácticas específicas que, por sus características propias y sus manifestaciones, no representan una prueba directa de un paradigma del turismo sexual. No obstante dichas prácticas sí representan un componente o elemento alternativo a los paradigmas que componen el turismo sexual ya que presentan una incidencia en el turismo y el sexo.

3.5.1 Esclavitud sexual

La esclavitud sexual es un tema socialmente delicado y, generalmente, se puede asociar en el imaginario colectivo como la base o el trasfondo de actividades como la prostitución o el turismo sexual (entendido en la más mínima y general de sus acepciones). Sin embargo las investigaciones que se han desarrollado en el contexto de las interacciones entre clientes y trabajadores sexuales o la expresión empírica de tal fenómeno han sido relativamente pocas debido a lo complicado que representa adentrarse en cuestiones prácticas de dicho fenómeno. Sin embargo, a nivel teórico y analítico existen diversos trabajos que exponen parte de la esclavitud sexual.

Barry (1979), por ejemplo, hace un estudio sobre el desarrollo de la esclavitud sexual y, entre otras cosas asume que la prostitución y la esclavitud sexual son una extensión más de la violencia que se ejerce sobre las mujeres debido a los valores y actitudes misóginas con las que cuenta la sociedad. En este sentido, argumenta que las causas detrás de las mujeres que sufren de la esclavitud sexual figuran desde los engaños con promesas de amor o amistad de varios hombres, hasta la intervención del crimen organizado con el secuestro y la compra de cargamentos de mujeres.

expone que desde el final de los años 1970 la prostitución ya habían comenzado a ofrecer en paquetes en los Estados Unidos y, mediante agencias especializadas, se llegó al grado de poder comprar mujeres de diversos países.

Así entonces la autora expone las diversas adversidades que sufre la mujer envuelta en la prostitución y en la esclavitud sexual, las cuales se centran en violencia y abusos de diversos tipos.

Igualmente en el contexto turístico, Barry (1979) menciona el hecho de que después y durante de la segunda guerra mundial la prostitución en algunas partes de Asia se incrementó en el sentido de que, como igualmente lo expone Yea (2003), muchas mujeres de diversos países asiáticos, fueron obligadas o contratadas para servir como acompañantes sexuales y prostitutas para los soldados japoneses durante la Segunda Guerra Mundial.

El estudio de Yea (2003) basado principalmente en el análisis de las experiencias y trasfondos del *Comfort Women Museum* (traducido al español como Museo de las mujeres del solaz) muestra, entre otras cosas, que el sistema utilizado por Japón se basó en el uso de mujeres que, generalmente eran obligadas o engañadas, para poder mantener sexualmente activos a los soldados durante la guerra. Este sistema utilizó a miles de mujeres que sufrían diversas violaciones a los derechos humanos y eran sometidas a un tipo de esclavitud sexual que terminaba, en muchas ocasiones, con la muerte (por enfermedades o por ejecución) o el suicidio de la mujer sometida.

En el mismo sentido, Anguita (2007) expone que en países occidentales las mafias se aprovechan de factores diversos como la pobreza, el secuestro, la migración, etc. para poder obtener prostitutas. No obstante, a pesar de que expone al crimen organizado como un elemento decisivo en este fenómeno, argumenta que igualmente en occidente existen agencias de viajes y diversos promotores turísticos que ofrecen un nuevo tipo de turismo: el turismo de sexo que tiene una demanda alta. Esto es aprovechado para que, según la autora, se



PDF Complete
Your complimentary use period has ended.
Thank you for using PDF Complete.

[Click Here to upgrade to Unlimited Pages and Expanded Features](#)

as de mujeres y niñas y éstas caigan dentro de la

Incluso en este punto un elemento a recalcar es la explotación sexual comercial infantil que, aun cuando no sea una práctica reconocida en los paradigmas del turismo sexual, es un tema que se ha abordado casi tan profusamente como la prostitución ordinaria (Santana-Tavira, et al. 1998; Maldonado, 2008; Casado, et al. 1997; Díez, 2009; González, 2007)

La explotación sexual comercial infantil es un tema delicado socialmente y configurado en muchos niveles de la sociedad, y por ende puede desarrollarse en múltiples paradigmas del turismo sexual. Por un lado, se puede encontrar dentro de la explotación sexual comercial, pues su práctica implica un sometimiento del menor de edad que es obligado a prostituirse mientras que existe un pago por este servicio. Igualmente se puede desarrollar dentro de la esclavitud sexual en el sentido de que, por ejemplo, existen casos de niños que son robados con el objetivo desde traficarlos o hasta formar grupos de menores para ser explotados comercialmente (Martín, 1994). Sin embargo, existe el hecho de que la explotación sexual comercial infantil, en su complejidad, sí implica en muchas ocasiones viajes para su práctica pero igualmente, se puede desarrollar desde distancia pues la explotación sexual comercial infantil no se refiere únicamente a la explotación sexual física sino también a la pornografía (Rojo, 2002) o incluso al sometimiento, en algunos casos, sin dinero de por medio (Pérez, 2008).

No obstante no todo se centra en las redes de prostitución o tráfico de personas. La esclavitud sexual se presenta igualmente sin ningún tipo de intercambio comercial cuando existe sometimiento por parte de familiares o de personas ajenas que no buscan alguna cantidad de dinero, sino simplemente el sometimiento sexual de una persona.

Entonces, con respecto al factor esclavitud se puede concluir brevemente en que, por los trabajos analizados, este elemento forma parte de un universo más extenso dentro de los factores y problemas sociales, por lo anterior bien valdría el

ca dentro de los paradigmas del turismo sexual, pudiera aparecer dentro de cualquiera de las prácticas que existen o potencialmente se pueden incluir en el cuadrante de explotación sexual tanto comercial como no comercial.

3.5.2 *Novias por correspondencia*

Se ha decidido apartar esta práctica debido a que, por la naturaleza que puede presentar no ocupa un paradigma específico mientras puede presentarse en diversas formas y dimensiones.

Los estudios que se han realizado con respecto a este fenómeno han sido variados y han incluido desde factores netamente estadísticos o legales, hasta elementos de represión social o político (Alcázar, 2009).

Sin embargo este fenómeno puede desarrollarse en los 4 paradigmas propuestos para el estudio del turismo sexual:

Por un lado, con respecto al cuadrante que se refiere al turismo sexual comercial voluntario, una mujer puede ofrecerse en un matrimonio por interés a cualquier persona que esté interesada (Calvo y Carrascosa, 1998) para, como una principal meta, pueda obtener dinero, tanto a corto como a largo plazo, esto se puede dar en círculos donde la pobreza es un factor dominante o igualmente se puede dar como una forma de obtener una calidad o modo de vida distinta a la actual.

Por otro lado, con respecto al cuadrante de la explotación sexual comercial, son conocidos los casos o las notas en las que bandas dedicadas al tráfico de personas se dedican a la venta de mujeres. Esto bien puede disfrazarse de una agencia que se dedica al enlace entre personas que buscan matrimonio por internet. Igualmente se da el caso de individuos vendidos entre las mismas familias para el matrimonio (Jashock y Miers, 1994)

Asimismo, esta práctica puede incidir en el cuadrante de la explotación no comercial en el sentido de que, aunque no se utilicen las tecnologías, existen casos en los que se regalan personas a hombres o mujeres para el matrimonio

práctica no implica un intercambio monetario pero sí
permisión por parte de la persona *regalada*.

Por último, el cuadrante que se refiere al turismo sexual no comercial representa una influencia menor con respecto a la incidencia de esta práctica, sin embargo, puede existir la posibilidad de que existan matrimonios que se han realizado vía internet por ejemplo, sin el más mínimo intercambio monetario (<http://www.parejaeninternet.com/conoci-a-mi-marido-en-una-cita-online.php>, consultado el 16 de abril de 2012).

Por lo anteriormente expuesto y a juicio propio, la práctica de las novias por correspondencia o *mail brides* no implica necesariamente un elemento o factor turístico pues, incluso puede argumentarse que el nombre de dicha práctica implica la palabra *correo* que puede interpretarse como una relación a distancia o no necesariamente un desplazamiento turístico. Por ello bien podría omitirse dentro de las dimensiones del turismo sexual, o bien, situarlo como un paradigma alternativo pues se debe reconocer que igualmente un individuo puede desplazarse hacia un destino turístico con el objetivo de casarse (<http://www.pleasuretours.com/lovesearchtours/>, consultado el 23 de marzo de 2012).

La razón por la cual estas dos prácticas se colocaron como otros paradigmas es debida a que los fenómenos de la esclavitud sexual, las novias por correspondencia e incluso la explotación sexual comercial infantil, no son propios del turismo. A pesar de que el turismo ha servido como facilitador para muchas de estas prácticas no es un factor decisivo para su existencia. Es por ello que, a juicio propio, no se consideran turismo sexual o prácticas del turismo sexual, por lo tanto no se incluyeron en la propuesta esquemática (Figura 4).

Gracias a los estudios analizados se ha concluido que los paradigmas del turismo sexual merecen una revisión profunda, tanto a nivel teórico como a nivel práctico y a través de este estudio se logró discernir losiguiente:

Está demostrado que el turismo sexual no sólo corresponde al viaje que se realiza para tener relaciones sexuales con sexoservidores o sexoservidoras pues el turismo sexual, en su carácter como fenómeno, tiene incidencia de y en muchos aspectos de la vida humana. Y en el caso de este estudio, está demostrado que los paradigmas del turismo sexual se pueden explicar o categorizar en función de dos aspectos fundamentales: la voluntad y el intercambio monetario. No obstante las propuestas son diferentes entre sí, por lo que se concluyó en hacer un esquema integral y de esta forma se pudieron separar las actividades que implicanque el turismo sexual sea el desplazamiento para pagar por sexo, de aquellas en las que el sexo es un componente principal del viaje pero no implica un pago para obtenerlo.

A pesar de lo anterior, el esfuerzo fue grande pues existe un vacío teórico que se manifiesta no en la falta de trabajos sobre turismo sexual, pero sí en su contenido ya que las investigaciones teóricas con respecto al turismo sexual tratan aspectos limitados del mismo, de este modo la mayoría de las investigaciones siguen ubicando al turismo sexual como un fenómeno negativo causante de problemas como la prostitución y la propagación de enfermedades de transmisión sexual, mientras que las dimensiones alternativas del turismo han sido escasamente tratadas en la investigación práctica. A la par, pero en un sentido contrario, quienes que se enfocan en explicar temas alternativos del turismo sexual, parten igualmente de la prostitución o el pago por sexo, por lo que es necesario que las investigaciones venideras intenten apartarse de este nicho y optar por explicar el turismo sexual en otros contextos. En este sentido surgen investigaciones como las propuestas por Bauer y McKercher (2003), Ryan y Hall (2001), y Hall (2000) que esquematizan los paradigmas alternos del turismo sexual, no obstante sus

fundización integral a nivel teórico sobre dichos (definición, manifestación, etc.).

Sumado a esta deficiencia teórica, se encuentra otra dificultad en cuanto a los paradigmas del turismo sexual se refiere: no existe investigación académica práctica suficiente que pueda corroborar los paradigmas propuestos. Así entonces los esquemas de Bauer y McKercher (2003), Ryan y Hall (2001), y Hall (2000) no cuentan con una demostración empírica completa de sus aseveraciones y de este modo es difícil poder contextualizar o darle validez a tales dimensiones alternativas del turismo sexual.

Así entonces, el objetivo de la investigación fue precisamente corroborar la existencia de los paradigmas del turismo sexual y en este sentido se ha concluido que sí existen, al menos en su mayoría, como paradigmas del turismo sexual pues a pesar de la falta de material académico suficiente para la corroboración empírica de los paradigmas del turismo sexual, se pudo comprobar, a través de otros medios, si no académicos sí manifiestos de la realidad humana, que todas las prácticas enunciadas en los esquemas (Figuras 1, 2, 3 y 4) son válidas pues se presentan en la realidad. Para ahondar un poco más en tal aseveración es necesario aclarar que por un lado existen trabajos académicos y análisis de caso que corroboran precisamente la existencia, configuración y efectos de determinados paradigmas y sus prácticas como la explotación comercial o el turismo realizado por jóvenes; y, por otro lado, existen casos no académicos pero totalmente reales que ponen de manifiesto la existencia de otros paradigmas y sus prácticas como los cruceros para solteros, la luna de miel o el sexo en las vacaciones familiares. Sin embargo, es necesario aclarar que, en casos como el de las novias por correspondencia y la esclavitud sexual, las relaciones entre el turismo, el sexo y el turismo sexual no están bien definidas. Por lo tanto fue necesario ubicarlas como fenómenos o paradigmas distintos pero completamente válidos.

Es de suma importancia aclarar que si bien los paradigmas presentan escenarios concretos en los que una práctica sujeta del turismo sexual puede situarse, las

re sí, ya que, como se demostró en el estudio, formar parte de paradigmas distintos y pueden configurarse de maneras diversas; mezclarse entre ellas o formar parte de paradigmas totalmente diferentes. Por lo tanto, los paradigmas a su interior no son estáticos ni homogéneos y por lo tanto las prácticas pueden fluir entre un cuadrante y otro.

Así pues, para poder subsanar en parte los problemas anteriores primero es necesario crear un sistema conceptual que pueda definir de manera más acertada lo que se puede considerar como turismo sexual, ya que, de acuerdo con Hall (1994, citado en Yea, 2003), el turismo sexual tiene como principal objetivo el verse envuelto en una relación sexual con los miembros de la comunidad local. Con base en el concepto anterior, algunas prácticas propuestas en la esquematización de los paradigmas del turismo sexual no encajan con dicha conceptualización pues actividades como las novias por correspondencia o la esclavitud sexual se desarrollan sin un factor turístico explícito o sin el componente sexual como principal motivador del viaje, como en el caso del backpacking o el caso del turismo *swinger* en el que el objetivo es el sexo pero existe la posibilidad de no pagar por ello. Pero igualmente esta conceptualización excluye a prácticas sexuales que distan de la cópula pero que pueden incluir un desplazamiento para desarrollar alguna actividad relacionada con la sexualidad, por ejemplo el travestismo, actividad en la que un individuo puede desplazarse a un destino turístico para poder ejercer su derecho o deseo sexual sin que el hecho de copular sea su objetivo principal.

Por lo anterior y para finalizar es necesario establecer, quizás en investigaciones posteriores, qué se comprende por turismo sexual, qué actividades se pueden incluir en el mismo y, también, se debe diferenciar qué actividades son propias del turismo sexual o cuales simplemente mezclan el turismo y el sexo, pues se debe señalar que el turismo es un vehículo que proporciona escenarios diversos a cada una de las actividades del ser humano, por lo tanto, se puede aseverar que el sexo se puede desarrollar en cualquier viaje.

PARATIVA

[Click Here to upgrade to Unlimited Pages and Expanded Features](#)

Delimitación de los criterios de búsqueda.

		Trabajo de investigación/Tesina	Descripción	Comentarios
Journals acerca de deportes, ocio y turismo.	búsqueda en journals debido a que son los más recurridos por los investigadores en el área del turismo deportivo.	Journals acerca de turismo en general. Al mismo tiempo libros o publicaciones sobre turismo sexual y trabajos que se centren en sexo y sexualidad.	La tesina no se restringe únicamente a journals, sino también a libros concernientes al turismo sexual y sus dimensiones.	Como notas adicionales, los criterios más amplios de búsqueda y filtración de los recursos teóricos para la realización de la tesina se dan en función del hecho de que la investigación de las dimensiones propuestas y su corroboración no han sido debidamente establecidas o ampliamente revisadas, por lo que el material está relativamente restringido. Lo anterior da como resultado que haya un análisis más exhaustivo y amplio para recolectar todo el contenido teórico posible. Esto puede arrojar tanto temas que aporten información tanto para inclusión integral en el trabajo, como para crítica en el mismo.
Journals impresos.	Weed establece que los journals impresos son un estándar de calidad.	Journals y trabajos impresos, además de versiones online.	Esta investigación toma en cuenta tanto versiones impresas, como versiones online debido a que los trabajos de relevancia para esta investigación, se encuentran tanto en trabajos impresos, como en versiones online.	
Journals en idioma inglés.	Weed argumenta que la restricción del lenguaje se da en función de la practicidad que esto significa.	Trabajos en idioma inglés y español, como la Revista Pasos, revista de turismo y patrimonio cultural; Teoría y Praxis; y Estudios y Perspectivas en Turismo, entre otros.	Las restricciones en cuanto al idioma se limitan únicamente a la búsqueda de trabajos en inglés y español.	
Journals publicados entre el año 2000 y 2004	Weed considera que este periodo es suficiente para concentrar datos relevantes para su investigación pues es suficiente para esbozar un mapa del desarrollo de la investigación en cuanto al turismo y los deportes.	Sin restricción en cuanto al periodo de publicación, debido a que los estudios sobre turismo sexual y, específicamente, sus dimensiones comprenden diversos lapsos de tiempo no necesariamente secuenciales.	Las publicaciones no se restringen a ningún periodo específico en años.	
Journals que encajen en los criterios de Weed y Bull (2004).	Weed y Bull proponen que los trabajos deben encajar dentro de los siguientes temas: entrenamiento deportivo, eventos deportivos, turismo de participación deportiva y turismo con contenido deportivo.	Trabajos que se relacionen con los criterios metodológicos de la investigación, centrados principalmente en los siguientes temas: novias por correo o correspondencia, vacaciones familiares, backpacking, encuentros casuales, romance, lunas de miel, cruceros para solteros, springbreakers, tours sexuales, prostitución, esclavitud sexual, turismo sexual infantil, entre otros. Cabe señalar que estos últimos temas, acerca del comercio sexual, serán tratados en menor medida pues el objetivo de la investigación es analizar otras dimensiones del turismo sexual.	Los trabajos a consultar y emplear deben encajar con los criterios de búsqueda del marco teórico, por lo que se buscarán y emplearán trabajos que se centren en el estudio de las diversas dimensiones del turismo sexual, tanto económicos como elementos, principalmente, diferentes de los aspectos comerciales, para intentar cubrir los temas propuestos por Ryan y Hall; Bauer y McKercher, y Cliff Y Carter, así como de trabajos similares o ideas secundarias relacionadas.	
Journals de deportes que incluyan el factor viaje.	Adicionalmente al criterio de Weed y Bull (2004), los journals deben incluir, necesariamente, aspectos relacionados con los viajes.			

<p>Crterios de búsqueda.</p>	<p>Selección electrónica de journals. Búsqueda manual de journals.</p>	<p>Selección electrónica de journals. Búsqueda manual de journals. Una vez identificados los journals se procede a una búsqueda en los estudios incluidos en las referencias bibliográficas de los trabajos anteriormente seleccionados.</p>	<p>Selección electrónica y búsqueda manual.</p>	<p>La selección se realizará en bases de datos de diversos journals online, en libros y capítulos de libros, asimismo en motores de búsqueda como Scienedirect, Google Scholar, Redalyc, Scopus. Entre otros, y en una búsqueda tipo bola de nieve+basada en trabajos contenidos en las referencias bibliográficas y en sugerencias bibliográficas por parte de académicos relacionados con el tema de estudio.</p>	
<p>Filtros</p>	<p>Uso de criterios de búsqueda para la eliminación.</p>	<p>Aplicación de los criterios de búsqueda para filtrar los journals encontrados, de manera que resulten sólo los más concernientes al tema de estudio.</p>	<p>Eliminación con base en los criterios de búsqueda.</p>	<p>Aplicación de los criterios de búsqueda para filtrar los journals y trabajos encontrados, de manera que resulten sólo los más concernientes al tema de estudio. Esto incluyen la eliminación de trabajos con ideas principales alejadas de los temas propuestos en los criterios de búsqueda y que disten de explicar o profundizar en otras dimensiones del turismo sexual. Al mismo tiempo se eliminarán trabajos que muestren poca demostración de elementos teóricos o los que presenten un cuerpo netamente teórico debido a que la presente investigación toma en cuenta estudios o trabajos empíricos. Sin embargo, los trabajos que presenten relativa utilidad teórica serán incluidos.</p>	
	<p>Selección de publicaciones trimestrales.</p>	<p>Como modo de filtración se eligieron artículos publicados en periodos trimestrales, excluyendo publicaciones anuales y artículos que son, a juicio de Weed, poco relevantes.</p>			

Paradigma	Práctica	Keywords	Casos
Turismo sexual comercial voluntario	Luna de miel	Matrimonio y sexo, luna de miel y sexo, sexo en el matrimonio, sexo en la luna de miel, honeymoon sex, marital sex, honeymoon sex tours, honeymootourism, honeymoontravel.	Quintero 2008; Hernández y Meriñán 1997; Morcillo 1997; Seongseop y Agruma 2005.
	Cruceros para solteros	Cruceros sexuales, cruceros para solteros, sexo en los cruceros, sexo en altamar, single cruise; sex, singles, ships.	http://dating.about.com/od/wheretomeetpeople/bb/singlecruises.htm http://www.alexisclub.com/vacations-services/caribbean-ocean-cruise.htm
	Springbreak	Sun, sand and sex, springbreak sex, springbreak tourism, youth tourism, club 18-30, young boys tourism.	Monterrubio y Equihua 2011; Monterrubio 2008; Hughes, Bellis, entre otros, 2004; Carr, 1999; Elliot, Morrison, entre otros, 1998; Josiam, Hobson, entre otros, 1998; Sónmez, Apostolopoulos, entre otros, 2006; Andriotis, 2010; Maticka-Tyndale, Herold y Mehinney, 1998.
Explotación sexual	Tours sexuales	Turoperadores y sexo, sexo en los tours, venta de sexo y viajes por internet, sexo y paquetes turísticos, sex and tours, sex and travel agencies, sex tourismpackages.	Hughes, 2004; Mulling, 2000; Thanh-Damm, 2008; Bauer y McKercher, 2003.
	Prostitución	Turismo sexual, explotación sexual infantil, sexo y turismo, prostitución y turismo, sexual tourism, sex and tourism, tourism and prostitution, childprostitution and tourism.	Rao, 1999; Graburn, 1983; Hall, 1995; Garrick, 2005; Cohen, 1982; Norrild 2007; Aguilar, 2005; Ryan y Kinder, 1996; Hughes, 1999.
	Esclavitud sexual	Turismo y esclavitud, esclavitud sexual y turismo, esclavos sexuales, turismo y esclavitud sexual.	Barry, 1979; Isla, 2006; Norrild 2007; Anguita, 2007; Alcázar, 2009;
Turismo sexual comercial no voluntario	Novias por correspondencia	Novias por correo, novias por correspondencia, esposas por correo, esposas por correspondencia, compra de novias, compra de esposas, novias a la venta, esposas a la venta, mail brides, buy a girlfriend, buy a wife, tourism and mail brides.	Constable, 1995; Lee, 1997; Villapando, 2000; Pehar, 2003.
Turismo sexual no comercial voluntario	Romance	Viajes y romance, romance y sexo, romance y turismo, turismo de romance, romance, sexo y turismo, enamoramiento y turismo, amor y turismo, amor turismo y sexo, romance tourism, tourism and romance, romance and sex, travel and romance, travel and love.	Sánchez, 2001; Jeffreys, 2003; Herold, García y DeMoya, 2001; Sánchez 2001; Pruitt (1995) For love and Money. Annals of Tourism Research
	Vacaciones familiares	Sexo y vacaciones, sexo y viajes, sex and holidays, sex in vacations, sex and travels.	Gram, 2007; Koc, 2008.
	Backpacking	Mochileros y sexo, turismoalternativo y sexo, turismo de aventura y sexo, turismomochilero y sexo, sexo y backpacking, backpacking and sex, backpackers and sex, backpackers tourism, backpackers and sex tourism.	http://www.independent.co.uk/news/backpackers-only-want-sex-and-fast-food-1103160.html http://offtrackplanet.com/101-guide/backpackers-guide-101-sex-drugs-partying/
	Encuentros casuales	Encuentros casuales y sexo, encuentros casuales y turismo, turismo sexual y encuentros casuales, casual encounters and sex, sex and casual encounters in sex tourism,	Sónmez, Apostolopoulos, entre otros, 2006; Maticka-Tyndale, Herold y Mehinney, 1998; Hughes y Bellis, 2006, algunos estudios sobre gay travel/tourism sexual behaviour pueden ser de utilidad.

- Aguilar, L. (2005). La explotación sexual comercial infantil (ESCI) en el turismo. Análisis del turismo sexual internacional que afecta a la niñez. *Pasos, revista de turismo y patrimonio cultural*, 3. Pp. 207 . 210.
- Alcázar, (2009). Turismo sexual, jineterismo, turismo de romance. Fronteras difusas en la interacción con el otro en Cuba. *Gazeta de antropología*. 25(1). 20 páginas.
- Andriotis, K. (2010). Heterotopic erotic oases. The public nude beach experience. *Annals of tourism research*. 37(4). Pp. 1076-1096.
- Anguita, C. (2007). El tráfico ilegal de seres humanos para la explotación sexual y laboral: la esclavitud del siglo XXI. *Nómadas. Revista de ciencias sociales y jurídicas*. 15. Pp. 14 páginas.
- Armadans, I. (2002). Tesis doctoral: *Actividades de ocio turístico y personas mayores: análisis de diferencias psicosociales entre viajeros y no viajeros*. Universidad de Barcelona. España.
- Barry, K. (1979). *Female sexual slavery*. New York University Press. Nueva York.
- Bellis, M. et al. (2004). Sexual behaviour of young people in international tourist resorts. *Sex transm infect*. 80. Pp. 43-47.
- Bender, K. y Furman, R. (2004). The implications of sex tourism on men's social, psychological, and physical health. *The qualitative report*. 9(2). Pp. 176-191.
- Calvo, A. y Carrascosa, J. (1998). Matrimonios de conveniencia y turismo divorcista: práctica internacional española. *Actualidad civil*. 6. Pp. 129-140.
- Carr, N. (1999). A study of gender differences: young tourist behaviour in a UK coastal resort. *Tourism management*. 20. Pp. 223-228.
- Casado, J. et al. (1997). *Niños maltratados*. Ediciones Díaz de Santos S.A. Madrid.

(2000). *Tourism and sex. Culture, commerce and
and Recreation*. Nueva York.

- Clift, S. (1999). Gay men and tourism: destinations and holiday motivations. *Tourism Management*. 20(5). Pp. 615-625.
- Cohen, E. (1982). Thai girls and farang men. The edge of ambiguity. *Annals of tourism research*. 9. Pp. 403-428.
- Díez, E. (2009). Prostitución y violencia de género. *Nómadas. Revista crítica de ciencias sociales y jurídicas*. 24(4). 3 páginas.
- Dwyer, L y Forsyth, P. (1998). Economic significance of cruise tourism. *Annals of tourism research*. 25(2). Pp. 393-415.
- Elliot, L. et al. (1998). Alcohol, drug use and sexual behaviour of young adults on a mediterranean dance holiday. *Addiction research & theory*. 6(4). Pp. 319-340.
- Garrick, D. (2005). Excuses, excuses: rationalisations of western sex tourists in Thailand. *Current issues in tourism*. 8(6). Pp. 497-509.
- Gerlero, J. (2004). Turismo sexual, *Anuario de Estudios en Turismo*, 4(3). Pp. 133 . 142.
- Graburn, N. (1983). Tourism and prostitution. *Annals of tourism research*. 10. Pp. 437-456.
- Gram, M. (2005). Family holidays. A qualitative analysis of family holiday experiences. *Scandinavian journal of hospitality and tourism*. 5(1). Pp. 2-22.
- Gram, M. (2007). Children as co-decision makers in the family? The case of family holidays. *Young consumers: insight and ideas for responsible marketers*. 8(1). Pp. 19-28.
- Hall, M. (1995). Sex tourism in south-east Asia. En Harrison, D. (1995). *Tourism and the less developed countries*. John Wiley & Sons. Inglaterra. Pp. 64-74.
- Hall, M. (1995). Sex tourism in south-east Asia. In Harrison, D. (Ed.) *Tourism and the less developed countries*. John Wiley & Sons. Inglaterra. Pp. 64-74.

- E. (1997). Notas sobre sexualidad no permitida y ... En López, V. y Carbonell, M. (Eds.) *Historia de la mujer e historia del matrimonio*. Universidad de Murcia. España.
- Herold, E. et al. (2001). Female tourists and beach boys. Romance or sex tourism? *Annals of tourism research*.28(4). Pp. 978-977.
 - Hilbrecht, M. et al. (2008). Experiences, perspectives, and meanings of family vacations for children. *Leisure*. 32(2). Pp. 541-571.
 - Hughes, H. (1997). Holidays and homosexual identity. *Tourism management*. 18(1). Pp. 3-7.
 - Jang, H. et al. (2007). Expanding the individual choice-sets model to couples honeymoon destination selection process. *Tourism management*. 28(5). Pp. 1299-1314.
 - Jashock, M. y Miers, S. (1994). *Women and Chinese Patriarchy: Submission, Servitude and Escape*. Zed Books. Londres.
 - Jeffreys, S. (2003). Sex tourism: do women do it too? *Leisure studies*. 22. Pp. 223-238.
 - Josiam, B. et al. (1998). An analysis of the sexual, alcohol and drug related behavioural patterns of students on spring break. *Tourism management*. 19(6). Pp. 501-513.
 - Judd, T. (1999). Backpackers only want sex and fast food+. *The Independent*. 29 de junio de 1999. Disponible en: <http://www.independent.co.uk/news/backpackers-only-want-sex-and-fast-food-1103160.html>.
 - Kester, J. (2003). Cruise tourism. *Tourism economics*. 9(3). Pp. 337-350.
 - Koc, E. (2004). The role of family members in the family holiday purchase decision-making process. *International journal of hospitality & tourism administration*. 5(2). Pp. 85-102.
 - Kraus, R. (1978). Sex and Leisure: An Emerging Recreational Ethic. *Journal of Physical Education and Recreation*. 49(8). Pp. 45 . 47

- 5). Sex tourism and traditional Australian male et al. (eds.) *International tourism identity and change*. SAGE Publications, Londres. Pp. 193-204.
- López, A. y Carmona, R. (2008). Turismo sexual masculino-masculino en la Ciudad de México. *Teoría y Praxis*, 5. Pp. 99 . 112.
 - López, F. (1984). La adquisición del rol y la identidad sexual: Función de la familia. *Infancia y aprendizaje*. 6. Pp. 65 . 76.
 - Maldonado, M. (2008). *Estudio de caso: el turismo sexual en México*. Observatorio Pastoral CELAM. México.
 - Marsh, J.; Staple, S.; Hall, C. (1995). Cruise tourism in the Canadian arctic and its implications. En Hall, C. y Johnston, M. (Eds.) *Polar tourism: tourism in the Arctic and Antarctic regions*. John Wiley & sons. Nueva york. Pp. 63-72.
 - Martín, J. (1994). *Niños de repuesto. Tráfico de menores y comercio de órganos*. Editorial Complutense. Madrid.
 - Maticka-Tyndale et al. (1998). Casual sex on springbreak. *The journal of sex research*. 35(3). Pp. 254-264.
 - Mckercher, B. y Bauer, T. (2003). Conceptual framework of the nexus between tourism, Romance and Sex. En Bauer, T. y McKercher, B. (eds.) *Sex and tourism: journeys of romance, love and lust*. The Haworth Hospitality Press, Nueva York. Pp. 3-17.
 - Monterrubio, J. (2008). Comunidades receptoras y percepciones: un estudio sobre turismo y sexualidad. *Teoría y praxis*. 5. Pp. 145 . 160.
 - Monterrubio, J. et al. (2007). Gay mensq sexual behaviour in a holiday destination.
 - Monterrubio, J. y Equihua, G. (2011). Consumo de alcohol, drogas y actividad sexual en el spring break en Acapulco, México. *Teoría y praxis*. 10. Pp. 77-98.
 - Morcillo, J. (1997). Bienes dotales suntuarios en la Malaga del siglo XVIII. En López, V. y Carbonell, M. (Eds.) *Historia de la mujer e historia del matrimonio*. Universidad de Murcia. España.

easy tours_ exploring the global consumption of
Gottdiener, M. (Ed.). *new forms of consumption.*

Consumers, culture, commodification. Rowman & littlefield publishers, inc.
Estados Unidos de América.

- Opperman, M. (1999). Sex tourism. *Annals of tourism research.* 26(2). Pp. 251-266.
- Oppermann, M. (1998). *Sex tourism and prostitution, aspects of leisure, recreation and work.* Cognizant Communication Corporation, Nueva York.
- Pacheco Ladrón, L. (2002). Derechos humanos de las mujeres indias. *Revista de estudios de género. La ventana.* 2(15). Pp. 106-118.
- Pérez, F. (2008). Del monstruo de Amstetten al síndrome de Rousseau. *Eikasia. Revista de filosofía.* 3(19). Pp . 55 páginas.
- Pruitt, D. y LaFont, S. (1995). For love and money. Romance tourism in Jamaica. *Annals of tourism research.* 22(2). Pp. 422-440.
- Quintero, V. (2008). Costumbres de nacimiento, matrimonio y muerte. Ayer y hoy de los ritos de paso ecijanos. En Carrera, G. et al. *Patrimonio inmaterial de Écija II: costumbres, artesanía y tradiciones culinarias.* Asociación amigos de Écija. España. Pp. 39-54.
- Rao, N. (1999). Sex Tourism in south Asia. *International Journal of Contemporary Hospitality Management.* 11(2). Pp. 96-99.
- Rao, N. (2003). The dark side of tourism and sexuality: trafficking of nepali girls for indian brothels. En Bauer, T. y McKercher, B. (eds.) *Sex and tourism: journeys of romance, love and lust.*The Haworth Hospitality Press, Nueva York. Pp. 155-165.
- Real Academia Española. (2012). *Diccionario de la lengua española.* Madrid.
- Rojo, J. (2002). La realidad de la pornografía infantil en internet. *Revista de derecho penal y criminología.* 9. Pp. 211-254.
- Ryan, C. (2000). Sex tourism: paradigms of confusion? En Clift, S. y Carter, S. (Eds.) *Tourism and sex. Culture, commerce and coercion.* Tourism,

- Ryan, C. y Hall, C. (2001). *Sex tourism: marginal people and liminalities*. Routledge, Nueva York.
- Ryan, C. y Kinder, R. (1996). Sex, tourism and sex tourism: fulfilling similar needs? *Tourism management*. 17(7). Pp. 507-518.
- Ryan, C. y Zhang, Z. (2007). Chinese students: Holiday behaviours in New Zealand. *Journal of vacation marketing*. 13(2). Pp. 91-105.
- Sánchez, J. (2001). Dollars are a girl's best friend? Female tourists' sexual behavior in the Caribbean. *Sociology*. 35(3). Pp. 749-764.
- Santana-Tavira, R. et al. (1998). El maltrato infantil: un problema mundial. *Salud pública de México*. 40(1). Pp. 1-8.
- Schdnzel, H. et al. (2005). Family holidays: a research review and application to New Zealand. *Annals of tourism research*. 8(2,3). Pp. 105-123.
- Seabrook, J. (1996). *Travels in the skin trade. Tourism and sex industry*. Pluto Press. Londres.
- Seongseop, S y Agrusa, J (2005). The positioning of overseas honeymoon destinations. *Annals of tourism research*. 32(4). Pp. 887-904.
- Sömnez, S. et al. (2006). Binge drinking and casual sex on springbreak. *Annals of tourism research*. 33(4). Pp. 895-917.
- Thanh-Dam, T. (1983). The dynamics of sex tourism: the case of southeast Asia. *Development and change*. 14(4). Pp. 533-553.
- Weed, M. (2006). Sport tourism research 2000-2004: A systematic review of knowledge and meta-evaluation of methods. *Journal of sports & tourism*. 11(1). Pp. 5-30
- Wood, R. (2000). Caribbean cruise tourism: globalization at sea. *Annals of tourism research*. 27(2). Pp. 345-370.
- Yea, S. (2003). Former comfort women as touristic objects in south Korea. En Bauer, T. y McKercher, B. (eds.) *Sex and tourism: journeys of romance, love and lust*. The Haworth Hospitality Press, Nueva York. Pp. 139-153.